Facultat de Traducció i d'Interpretació

Grau de Traducció i d'Interpretació

Treball de Fi de Grau

Curs 2016-2017

Análisis y traducción comentada del discurso de Solzhenitsyn *Vivir sin mentira*

Xènia Lorente Fortes

1359035

TUTORA

Natalia Kubyshina Murzina Olenko

Barcelona, 05/06/2017

Datos del TFG

Título: Análisis y traducción comentada del discurso de Solzhenitsyn *Vivir sin mentira*.

Autora: Xènia Lorente Fortes

Tutora: Natalia Kubyshina Murzina Olenko

Centro: Facultad de Traducción e Interpretación

Estudios: Grado de Traducción e Interpretación

Curso académico: 2016-2017

Palabras clave:

Solzhenitsyn, Rusia, URSS, traducción, glosario, análisis de traducción, problemas de traducción, traducción comentada

Resumen del TFG:

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en la traducción del ensayo de Aleksandr Solzhenitsyn *Vivir sin mentira* («Жить не по лжи!») que, hasta ahora, no había sido traducido directamente del ruso al español.

El objetivo del trabajo es acercar a la cultura española el ensayo, el autor y el contexto histórico en el que se escribió este texto. A través del estudio del entorno de Solzhenitsyn, se identifican las ideas que marcan profundamente la declaración de principios que supone el ensayo *Vivir sin mentira.*

Finalmente, se analizan los problemas de traducción que nos han ido surgiendo y se compara nuestra traducción con una traducción indirecta ya existente.

Aviso legal:

© Xènia Lorente Fortes, Barcelona, 2017.

Todos los derechos reservados. Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autora.

Índice

1. Introducción 1

1.1. Metodología 3

1.2. Vida y obra de Aleksandr Solzhenitsyn 5

2. Contexto histórico 10

2.1. Era de Stalin 10

2.2. Censura y GULAG 13

3. Traducción 17

3.1. Primer borrador 17

3.2. Traducción definitiva 23

4. Análisis y comentarios de la traducción 29

4.1. Problemas léxico-semánticos 29

4.2. Problemas gramaticales 31

4.3. Problemas sintácticos 33

4.4. Problemas ortográficos 35

4.5. Problemas históricoculturales 37

5. Glosario 39

6. Comparación de las traducciones 42

7. Conclusión 46

8. Bibliografía 48

9. Anexos 54

9.1. Texto original: «Жить не по лжи!» 54

9.2. Traducción del poema de Pushkin «Свободы сеятель пустынный» citado por Solzhenitsyn en «Жить не по лжи!» 60

9.3. Traducción de Prodavinci del texto *Vivir sin mentira* 61

1. Introducción

Rusia es una potencia mundial en cuanto a producción literaria internacionalmente reconocida, pero no siempre ha tenido buenas relaciones políticas con los países del oeste de Europa a causa de las contrapuestas ideologías políticas que dominaban en los gobiernos. En consecuencia, ha habido excelentes escritores y filósofos rusos que no se han dado a conocer suficientemente en países como España que, a diferencia de países como Francia, no ha destacado especialmente por tener una estrecha relación con la cultura rusa. Un ejemplo representativo de ello es Aleksandr Solzhenitsyn, un escritor venerado en Rusia, pero desconocido para el público general en España. Sorprendentemente, si buscamos «Solzhenitsyn» en la base de datos de libros editados en España, tan solo encontramos 11 títulos disponibles en lengua castellana, mientras que, si buscamos «Tolstoi» encontramos 218.[21]

Hemos decidido traducir el ensayo *Vivir sin mentira* («Жить не по лжи!») porque consideramos que en España ha habido una tradición desde tiempos tempranos de traducir a los grandes escritores rusos, pese a tener pasar por otras lenguas como el francés en sus inicios. De hecho, la traducción no se limitó solo a la narrativa; los escritores románticos españoles ya pudieron leer a Pushkin.

A lo largo de toda la historia, la relación entre España y Rusia ha ido cambiando. Justamente en el siglo pasado, esta relación se vio estrechada durante el transcurso de la Guerra Civil española (1936-1939), cuando la URSS dio apoyo al bando republicano con tropas soviéticas. Además, el movimiento obrero surgido en España, con diferencias según la organización y tendencia política, se miraba en los grandes ideólogos socialistas como Lenin o Trotski. Ante este panorama surgieron grandes traductores como Andreu Nin que tradujeron tanto literatura, como ensayos ideológicos de los autores mencionados anteriormente.

Actualmente, pese a las tensiones que hay entre la Unión Europea y Rusia, raíz del conflicto de Crimea, España intenta relanzar las relaciones con Rusia[9] y una buena manera de estrechar más los lazos entre países es acercando sus culturas. Como Solzhenitsyn es uno de los escritores y filósofos más conocidos e importantes en Rusia,

hemos considerado que podría ser una buena forma de contribuir al acercamiento de la cultura y del alma rusa a la cultura española.

A parte de la vertiente de las relaciones culturales entre España y Rusia, creemos que la figura de Aleksandr Solzhenitsyn es un testigo muy relevante de la crueldad del sistema GULAG de los tiempos de Stalin, una de las épocas más oscuras de la Unión Soviética en que se perseguía a los intelectuales y se los condenaba a trabajar en campos de concentración en las zonas más inhóspitas del territorio del país. Consideramos que estos testimonios siempre deben estar presentes para que la sociedad aprenda de los errores del pasado y que no se vuelvan a cometer.

El objetivo de este trabajo es analizar la obra y el pensamiento de Solzhenitsyn, así como profundizar en el estudio de las traducciones de obras soviéticas a través de una traducción del ensayo mencionado anteriormente. Después, elaboraremos un glosario de términos problemáticos y, finalmente, procederemos a comparar la única traducción publicada del ensayo (hecha del italiano al español) con nuestra versión.

1.1. Metodología

Para hacer este trabajo vamos a plantear tres fases principales:

En primer lugar, vamos a informarnos sobre el autor en cuestión, es decir, sobre Aleksandr Solzhenitsyn, su vida, su obra, y la importancia de su obra, todo ello enmarcado en el contexto histórico en el que vivió. Esta parte será de vital importancia para poder hacer una buena traducción del texto *Vivir sin mentira*, pues si no se conocen los acontecimientos que marcaron la vida y el pensamiento del autor, ni se comprende el contexto histórico en el que se escribió el ensayo, difícilmente se podrán entender y, posteriormente, transmitir las ideas que subyacen tras las metáforas usadas en el texto.

En segundo lugar, procederemos a analizar el texto, a buscar toda la información que necesitemos para poder comprender lo que el autor quiere expresar con cada palabra, sin pasar ningún detalle por alto. Para ello, elaboraremos un glosario con neologismos y términos que el autor haya usado de una manera especial o metafórica, es decir, palabras que hayan sido seleccionadas intencionadamente y que reflejen sus ideas, forma de pensar, estilo, etc. Así, nos aseguraremos de que hemos entendido bien todo el texto original y que, por lo tanto, haremos una traducción lo más fiel posible.

Una vez acabada la fase de documentación, se va a volcar el texto original al español. Esta fase se podría dividir en dos pasos. En el primero, se hará una traducción muy rudimentaria en la que se dejará entrever cuál es la estructura y forma en que están expresadas las ideas en el texto original. De esta manera, se podrán analizar las diferencias más evidentes en cuanto a la forma de expresar conceptos en ambas lenguas y servirá de base para comentar posteriormente los problemas de traducción que hemos encontrado. El segundo paso será dar a la traducción una forma apropiada y natural para que el lector hispanohablante identifique ese texto como propio de su lengua.

Por último, una vez tengamos la traducción definitiva lista, compararemos nuestro resultado con la traducción ya existente en español. Esta versión se hizo desde

una traducción italiana del texto ruso, por lo que consideramos que sería interesante comentar las posibles diferencias entre nuestra traducción directa, y la traducción indirecta.

1.2. Vida y obra de Aleksandr Solzhenitsyn

Aleksandr Solzhenitsyn nació el 11 de diciembre de 1918 en Kislovodsk, una ciudad cerca de la frontera de Rusia con Georgia. Su padre ya fue estudiante de la facultad de filología en la universidad de Moscú, pero no pudo acabar sus estudios a causa del estallido de la Primera Guerra Mundial y, de hecho, murió antes de que naciera su hijo. Su madre, que trabajaba de maquinista y de transcriptora, fue la que lo educó en la ciudad de Rostov del Don. En esta ciudad, fue donde Solzhenitsyn pasó su infancia y su juventud.

El escritor mismo, afirma en su autobiografía,[35] que nadie lo incitó a que empezara a escribir, pero en los años 30, ya hizo algún intento para que le publicaran lo que él describe como las típicas tonterías de juventud.

Solzhenitsyn quiso estudiar literatura, pero en Rostov no había ningún centro que le pudiera ofrecer esa educación. Para realizar esos estudios tendría que haberse ido a Moscú, pero tanto los medios escasos con los que contaba, como el estado de su madre, no se lo permitieron y se tuvo que quedar en Rostov a estudiar matemáticas, a pesar de que esa no era su pasión.

Las matemáticas, no obstante, jugaron un papel sumamente importante más adelante en su vida: le salvaron de la muerte en dos ocasiones, según cuenta él mismo. No habría sobrevivido ocho años en un GULAG (en Siberia) si no hubiera sido por su conocimiento en matemáticas, pues, gracias a ello, estuvo trabajando en una prisión durante cuatro años y, cuando lo enviaron al exilio, le permitieron hacer de profesor de física y de matemáticas, lo que le hizo su vida en el exilio más llevadera y le permitió llevar a cabo sus tareas de escritor. Si hubiera estudiado literatura, difícilmente habría podido sobrevivir.

Mientras estudiaba física y matemáticas en la universidad de Rostov, de 1939 a 1941, estudiaba literatura a distancia. En 1941, poco después de graduarse en física y matemáticas, empezó la Segunda Guerra Mundial, y tuvo que servir en el ejército. A causa de la limitación que suponía su frágil salud, trabajó como conductor de convoyes los años 1941 y 1942. De nuevo, gracias a las matemáticas, fue trasladado a la

academia de artillería y acabó su curso exprés en 1942. Entonces, fue nombrado comandante de la batería de artillería de reconocimiento y con este cargo luchó toda la guerra.

Una vez acabada la guerra, Solzhenitsyn fue arrestado en 1945 en el este de Prusia. El motivo de su arresto fueron sus críticas a Stalin encontradas supuestamente en su correspondencia con un amigo del colegio entre los años 1944 y 1945. También se aportó, como material adicional, borradores de cuentos y ensayos que había escrito. A pesar de todo, estas pruebas no eran suficientes como para juzgarlo y, en 1945 fue condenado por una decisión de la junta especial del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos[23] a pasar 8 años en un GULAG, lo que se consideraba una sentencia menos severa que las que se imponían anteriormente.

En 1946, al ser matemático, lo trasladaron del GULAG al sistema de institutos de ciencias e investigación del Ministerio de Interior y Seguridad, donde pasó la mitad de su condena. En 1950, Solzhenitsyn fue enviado a un GULAG para disidentes políticos, en Kazajstán. Durante su condena, trabajó de obrero y de albañil, y se le desarrolló un tumor cancerígeno del que ya se había operado, pero que no se le había curado del todo.

Cuando terminó su condena, recibió una orden de la administración que establecía que, en vez de dejarlo en libertad, lo enviarían al exilio al sur de Kazajstán, una medida muy frecuentemente tomada en esos tiempos. Así pues, desde marzo de 1953, hasta que se declaró oficialmente la muerte de Stalin, Solzhenitsyn no pudo salir de los muros del recinto en el que estaba recluido sin escoltas que le vigilaran, y no fue liberado definitivamente hasta 1956. Ahí, el tumor se le desarrolló muy rápidamente, de forma que en 1953 estuvo al borde de la muerte. No obstante, pasó el año 1954 en un centro médico y lo curaron.

Durante todo el tiempo que pasó exiliado, Solzhenitsyn trabajó de profesor de física y de matemáticas en una escuela rural. Gracias a la vida solitaria que se veía obligado a llevar, ahí pudo dedicarse a escribir prosa, pues, cuando estaba en el GULAG, la memoria solo le bastaba para escribir poesía.

Solzhenitsyn jamás pensó que pudiera ver publicadas sus obras en vida, ni siquiera daba a leer sus esbozos a ninguno de sus conocidos más cercanos por miedo a que se divulgara lo que había escrito. Pero cuando tenía 42 años, ya le empezaba a caer pesado no poder medir sus creaciones literarias ante un público experto, por eso, en 1961, después del discurso que pronunció Jrushchov en el XXII congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Solzhenitsyn decidió sacar a la luz *Un día en la vida de Iván Denísovich* («Один день Ивана Денисовича») y solicitar su publicación en la revista *Novy Mir* («Новый мир»). Aleksandr Tvardovski, editor de dicha revista, jugó un papel muy importante en la carrera literaria de Solzhenitsyn porque fue el primero que apostó por publicar la obra del escritor en la Unión Soviética. Veremos con más profundidad en el apartado 2.2. Censura y GULAG la importancia de Aleksandr Tvardovski dentro del contexto de represión de la época. Por otro lado, la decisión de Solzhenitsyn de solicitar la publicación de esta obra fue verdaderamente arriesgada, pues podría haber causado la destrucción de todos sus manuscritos y su propia muerte, aunque, al final, todo salió bien y un año después, gracias a Tvardovski, pudo publicar su relato. No obstante, se detuvo la impresión de su obra casi de inmediato y le incautaron la novela *El primer círculo* («В круге первом») juntamente con su archivo de hace años.[35]

Sin embargo, el deshielo de Jrushchov, el período de apertura de la segunda mitad de la década de 1950, no duró más de diez años, pues, con su caída del poder en 1964, entró en escena Leonid Brézhnev, que se caracterizaba por su mano dura frente a las críticas al régimen soviético. Ante esta situación, Solzhenitsyn se dirigió en una carta abierta a la unión de escritores soviéticos en el que proclamaba «la transparencia y la honestidad como las primeras condiciones para la salud de cualquier sociedad». Es más, según él, cualquier persona que no quisiera transparencia solo pensaba en su codicia personal y no estaba comprometido con la Patria.[2] Solzhenitsyn, en la carta, condenó la censura y se manifestó a favor de la libertad de expresión y, así, se convirtió en una personalidad política a nivel internacional, pues esta carta tuvo una amplia repercusión mundialmente y fue apoyada por alrededor de un centenar de escritores soviéticos.

En 1970, Aleksandr Solzhenitsyn fue galardonado con el premio Nobel de literatura solo ocho años después de la publicación de su primer relato «por la fuerza ética con la que persiguió las tradiciones indispensables de la literatura rusa» y por la «irrebatible dignidad humana» de sus obras. El escritor, sin embargo, decidió no asistir a la ceremonia de entrega de premios porque sospechaba que, si salía, las autoridades soviéticas no le permitirían volver a entrar al país.[2] Así pues, la ceremonia no se pudo celebrar hasta 1975, cuando Solzhenitsyn ya estaba fuera del país.

Pese a tener prohibido publicar su obra, Solzhenitsyn continuó escribiendo, y sus obras fueron divulgadas imprimidas en máquinas de escribir o en forma de copias hechas a mano. Este tipo de publicaciones se conocían con el nombre de «samizdat», un recurso para esquivar la censura muy usado en la URSS que trataremos con más detalle en el apartado 2.2 Censura y GULAG. De esta forma, Solzhenitsyn se convirtió en uno de los escritores más leídos en la Unión Soviética.

En 1974, Solzhenitsyn fue detenido junto a su esposa Natalia y sus tres hijos, y fueron deportados a la República Federal Alemana. Pasaron un tiempo en Zúrich, Suiza, pero en 1976 se fueron a los Estados Unidos, dónde se construyeron una casa en el estado de Vermont. Aun estar desterrado, Solzhenitsyn nunca tomó parte en las guerras propagandísticas entre los EEUU y la URSS; nunca quiso criticar a los comunistas basándose en los principios de la democracia y del liberalismo occidentales. De hecho, Solzhenitsyn no aprobaba ni el comunismo ni el capitalismo: mostraba hostilidad hacia la democracia, el consumismo, el capitalismo, y también hacia las libertades excesivas del pueblo.[2]

Tras casi 20 años de exilio y con la caída del bloque comunista, Solzhenitsyn recuperó la ciudadanía rusa y pudo regresar a Rusia, donde fue recibido como un héroe. Desde entonces, hasta su muerte, vivió en una dacha con su esposa en Troitse-Likovo, al oeste de Moscú.

Pese a haber vuelto como un héroe a su tierra y haber sido condecorado con el Premio Estatal de la Federación de Rusia en 2006 —la distinción más importante concedida a ciudadanos rusos por su contribución en los campos de la ciencia,

literatura, arte, tecnología o acción humanitaria—, nunca dejó de mostrarse crítico con la pérdida de los valores tradicionales rusos, tal como se puede ver en su ensayo de 1990 *Cómo arreglar Rusia* («Как нам обустроить Россию»). Aleksandr Solzhenitsyn creía que Rusia carecía de una buena administración a nivel local, es decir, consideraba necesaria una descentralización de los órganos de gobierno inspirada en la Rusia medieval que pasaría por la ausencia de una planificación central del estado y otorgaría más derechos a las comunidades locales gobernadas con gran autonomía.[10][19]

Solzhenitsyn murió el 3 de agosto de 2008 debido a una insuficiencia cardíaca. A pesar de su delicada salud, durante sus últimos años de vida no paró de escribir, pues añadía los últimos retoques a sus obras para la publicación de sus trabajos completos en una colección de 30 tomos de la editorial Vremia («Время»). Además, tampoco paró de generar controversia, principalmente debido a las obras *Agosto de 1914* («Август Четырнадцатого»), *Octubre de 1916* («Октябрь Шестнадцатого») y *Doscientos años juntos (1795-1995)* («Двести лет вместе»). Según los expertos, Solzhenitsyn expresaba ideas antisemitas en estas obras: justificaba la violencia hacia los judíos a través de la historia mediante la atribución de unos supuestos crímenes a unos personajes que él consideraba judíos.

Tal como refleja su biografía, Solzhenitsyn vivió toda su vida fiel a sus principios, fiel a su verdad. Su trayectoria y su afán por la verdad son admirados por sus compatriotas, estén de acuerdo con su ideología o no. Por todo ello, merece la pena dedicar una traducción a uno de los ensayos que más bien retrata sus principios: *Vivir sin mentira* («Жить не по лжи!»).

2. Contexto histórico

2.1. Era de Stalin

Una de las características del gobierno de la Unión Soviética era que, según qué dirigente tuviera el país, había una gran diferencia en las libertades de los ciudadanos. El presidente de la URSS más conocido por atentar contra las libertades de su pueblo es, sin duda, Iósif Stalin.

Stalin llegó al poder en 1941 y fue presidente de la Unión Soviética hasta su muerte, en 1953. Así pues, se convirtió en el presidente que se mantuvo en el gobierno durante más tiempo, pero ¿a qué coste?

Además de haber sido el presidente del Consejo de Ministros con la trayectoria más larga en el poder, también fue el responsable del mayor genocidio que ha tenido lugar en el territorio que ocupaba la Unión Soviética. Stalin fulminó por completo a todo aquél que se pudiera considerar oposición, tal como Anatoli Ribakov cuenta en su obra *Los hijos del Arbat* («Дети Арбата») de 1987.[4][16] Una de las muchas personas que fueron perseguidas por Stalin, como ya se ha mencionado en el apartado anterior, fue Aleksandr Solzhenitsyn.

Estas persecuciones ideológicas harían que el pueblo soviético estuviera totalmente coaccionado por la Gran Purga[14] que se estaba llevando a cabo. En la década de los 30, una gran cantidad de personas fueron perseguidas por la policía; se pueden dividir en dos grandes grupos: individuos relacionados con el mundo de la política, y grupos enteros de población.

El primer grupo era objetivo por manifestar o ser sospechoso de oponerse a la ideología estalinista, es decir, por ser un «enemigo del pueblo». De hecho, no sólo se perseguía a quien estaba, o se sospechaba que estaba en contra de las ideas de Stalin, sino que también fueron víctimas de esa persecución personas sin afiliación política. Se estima que centenares de miles de personas fueron juzgadas públicamente, se les envió a GULAG, o fueron ejecutadas.

El segundo colectivo estaba formado por distintos grupos de población de la Unión Soviética. El primer grupo que se inscribe en este colectivo es el de los kulaks, en otras palabras, campesinos ricos que tenían grandes extensiones de terreno y que representaban el 18% de la población en la época zarista. Como este grupo social era percibido como una burguesía agraria que intentaba especular con los alimentos, se procedió a la colectivización de sus tierras. Al mostrarse reacios ante esta medida, se les empezó a considerar «enemigos del pueblo», por lo que constituían una amenaza para el estado. Los conflictos entre autoridades soviéticas y kulaks acabaron con la deportación de miles de personas a GULAG.[29]

Otros grupos que también fueron perseguidos durante este periodo, son las etnias minoritarias de la Unión Soviética. Con esto nos referimos a: cosacos, búlgaros, tártaros de Crimea, griegos y curdos, entre otros. Estos pueblos eran sospechosos de haber colaborado con los alemanes nazis durante la Segunda Guerra Mundial, por lo que el gobierno estalinista decidió deportar grandes masas de personas a lugares inhóspitos en Siberia, Kazakstán, Kirguistán y Uzbekistán. La intención del gobierno era llevarles a partes de la Unión Soviética muy poco pobladas y de difícil supervivencia para llevar a cabo un proceso de industrialización en estas áreas, a la vez que sovietizaban los territorios de donde se había expulsado a los grupos étnicos minoritarios trayendo rusos étnicos para repoblar esas zonas. Debido a la dureza de las condiciones de vida y del clima, millones de personas murieron no solo en los GULAG donde habían sido deportados, sino que fallecieron mientras se les trasladaba.[29]

Además del testimonio de las obras de Solzhenitsyn, hay otros escritores que también nos han hablado de sus vivencias en un GULAG, como Varlam Shalámov en su relato *Lo que vi y comprendí en un GULAG* («Что я видел и понял в лагере»).[33]

Como vemos, el terror que Stalin había infundado en la población marcaba profundamente todas las decisiones que los ciudadanos de a pie tomaban día a día. Todos se veían obligados a renunciar a sus ideas para protegerse a ellos mismos y a sus familias, asegurar su supervivencia y asegurarse de tener un futuro prolífico en su

profesión. Este será el principal objeto de crítica en el texto de Solzhenitsyn que vamos a traducir, *Vivir sin mentira*.

2.2. Censura y GULAG

La historia de la censura en la Unión Soviética se puede dividir en dos partes: la primera, que va de 1917 a 1939, y la segunda, desde 1939 a 1991. El final de la Segunda Guerra Mundial es el acontecimiento que marca el cambio en la política de censura en la URSS, pues aumenta la necesidad de proteger el comunismo de las hostilidades del resto del mundo.

La censura del zar Nicolás II fue uno de los temas centrales de la crítica de los bolcheviques cuando aún no habían llegado al poder. Aunque parecía que con este nuevo gobierno habría plenas libertades, la sociedad se encontró con una censura bastante intolerante. Una muestra de ello es que en poco menos de un año desde el triunfo de los bolcheviques, se cerraron aproximadamente 470 periódicos que representaban la opinión de la oposición política.

Cabe destacar que entre 1922 y 1930 se organizaron todos los organismos de la censura, que se especializaban según el tipo de material que se censuraba: libros, imágenes, películas, etc. Así pues, el organismo que se encargaba de la censura de la literatura era la Glavlit (*Главлит*), acrónimo en ruso de la Dirección General de Literatura.

La Glavlit, además de ocuparse de toda la literatura que se escribía en la Unión Soviética, también se ocupaba de las traducciones que se hacían a cualquier de sus 109 lenguas. En las traducciones que se publicaban, se omitía toda crítica al estado comunista porque se consideraba perjudicial para la ideología del pueblo soviético y, además, iban acompañadas de un prólogo educativo que aclaraba la obra desde el punto de vista del marxismo.[29]

Todos los escritores pasaban primero por su autocensura y, después, por la de la Glavlit. Con el tiempo, la censura se iba volviendo más estricta, pues cuanto más severamente se censuraba una obra, más estricta era la censura con las siguientes que se iban a publicar. Las autoridades soviéticas defendían la censura porque esta era la encargada de proteger los intereses políticos de la nación. De esta forma, los escritores

debían relacionar el contenido de sus creaciones con el amor a la Patria, glorificando el poder político y sin hacer ninguna crítica a sucesos políticos o sociales.

En este contexto surgió la Gosizdat (*Госиздат*, publicación estatal) en 1919, un órgano de publicación del estado que se encargaba también de ejercer la censura sobre las nuevas creaciones literarias. Este órgano llegó a ser responsable de dos tercios de la publicación total de la Unión Soviética, además de dar su visto bueno a la gran mayoría de las publicaciones restantes. La Gosizdat reclamaba que también se entregara el manuscrito de la obra, es decir, también se encargaba de la censura antes de que los libros estuvieran disponibles para el público. Este hecho nos lleva a pensar que esos manuscritos podían llegar a suponer un peligro para el sistema.

En efecto, al igual que apareció la Gosizdat, apareció la samizdat (*самиздат*, autopublicación), es decir, la copia y la distribución clandestina de literatura prohibida por el régimen soviético. De esta forma, muchos autores podían distribuir manuscritos, copiándolos a mano sin tener que pasar por los órganos de la censura. Muchas veces, los autores enviaban sus obras autopublicadas al extranjero con la esperanza de que las publicaran oficialmente. Algunos de los escritores más famosos que se arriesgaron a difundir su obra de esta forma fueron: Mijaíl Bulgakov, Marina Tsvetayeva y Aleksandr Solzhenitsyn.

Solzhenitsyn es uno de los autores de esta época que más choques y problemas tuvo con la censura, como hemos visto en el apartado de su biografía. De hecho, la censura durante los primeros años de gobierno de Stalin fue tan severa, que su sentencia a pasar ocho años en el GULAG no vino por la publicación ilegal de sus escritos, sino por la intercepción de unas cartas que el escritor envió a un amigo suyo.[3]

Para que sus escritos pudieran salir a la luz tuvo que recurrir a varios métodos para evitar la censura: envió su *Archipiélago Gulag* («Архипелаг ГУЛАГ») a Francia, donde se publicó en 1973, y, a partir de ahí, empezó a circular como Samizdat en la Unión Soviética hasta que finalmente lo publicaron en 1989.

Otra obra de Solzhenitsyn que merece la pena mencionar es *Un día en la vida de Iván Denísovich* porque, con su publicación, se refleja cómo cambiaban las reglas de la censura según cuál fuera el presidente de la Unión Soviética. Después de la muerte de Stalin (1953), con la posterior llegada de Jrushchov, se intentó abrir el régimen, por lo que este periodo de la historia de la URSS (aproximadamente de 1955 a 1965) se ha pasado a denominar con el nombre de «El deshielo de Jrushchov» (*Хрущёвская оттепель*).[17] Así pues, gracias al apoyo que Solzhenitsyn recibió de Aleksandr Tvardovski, Jrushchov permitió que se publicara este relato a fascículos en la revista *Novy Mir*, empezando el año 1962. La obra tuvo un gran éxito y se pasó a editarla en formato libro, con tiradas de 100.000 ejemplares. Así, Solzhenitsyn se convirtió en una celebridad y le invitaron a unirse a la Unión de escritores soviéticos (*Союз писателей СССР*). De hecho, hasta se propuso *Un día en la vida de Iván Denísovich* como candidata al premio Lenin, que se otorgaba a personas que habían hecho contribuciones importantes a los campos de la ciencia, la literatura, las artes, la arquitectura y la tecnología. El hecho de que una obra que trataba sobre los GULAG pudiera llegar a ser candidata de uno de los premios más importantes de la Unión Soviética creó muchas disputas, por lo que, finalmente, se decidió desestimar su candidatura.[3]

Cuando Leonid Brézhnev llegó al poder del PCUS en 1965, la situación de la censura en la URSS volvió a cambiar radicalmente. Esta época es conocida como el estancamiento brezhneviano (*Период застоя*), y va aproximadamente de 1964 a 1986.[41] Fue entonces (1971-1972) cuando se decidió retirar de todas las bibliotecas públicas cualquier edición de *Un día en la vida de Iván Denísovich* y destruirlas porque se consideraba que esta obra incitaba al culto a la individualidad y alimentaba las opiniones antisoviéticas. En 1974 se decidió retirar del mercado y de las bibliotecas de uso masivo la obra de Solzhenitsyn, incluidas las ediciones en versión libro, en versión periódico y su traducción al estonio.[3]

En 1969, Solzhenitsyn fue expulsado de la Unión de escritores soviéticos por una carta que escribió en 1967 en la que pedía que se aboliera la censura, que la Unión actuara ante la represión y censura que dejaban al país sin la literatura de sus grandes

autores. Esta carta supone un texto muy representativo en cuanto a las ideas que expone el autor; unas ideas que va a desarrollar con más profundidad en su texto *Vivir sin mentira*. En dicha carta, Solzhenitsyn denunciaba también que la Unión no había servido de plataforma para que los escritores que estaban siendo calumniados por los órganos de poder se pudieran defender o dar explicaciones:

> No solamente la Unión de Escritores no les ha ofrecido las páginas de sus publicaciones para que se justificaran y defendieran, no solamente no ha intervenido en su defensa, sino que la dirección de la Unión está siempre en la cabeza de los perseguidores.[37]

A partir de entonces, Solzhenitsyn se convirtió en un verdadero disidente político, por lo que la prensa soviética empezó una campaña en contra del polémico escritor. A la vez, él comenzó a expresar sus opiniones abiertamente: hablaba de su fe cristiana ortodoxa y criticaba muy duramente al poder. Como se ha expuesto en apartados anteriores, Solzhenitsyn recibiría en 1970 el Premio Nobel y, después, empezaría su exilio en Alemania y en los Estados Unidos.

Así pues, vemos de nuevo hasta qué punto la historia y las condiciones políticas de la Unión Soviética afectaron a la vida, tanto profesional, como personal, de Aleksandr Solzhenitsyn y cómo él no cedió nunca ante la adversidad. Una frase que ilustra muy bien su posición en relación al tema de la censura es: «Nadie puede obstruir el camino de la verdad. Estoy presto a aceptar la muerte por el movimiento».[37]

3. Traducción

3.1. Primer borrador

Vivir sin mentira

Hace tiempo no nos atrevíamos ni susurrar. Ahora escribimos y leemos Samizdat, hasta nos leemos los unos a los otros, nos reunimos en los fumaderos de los institutos de investigación, y nos quejamos desde el alma: ¡qué estropearán, a dónde nos arrastrarán! Y innecesaria fanfarronería cósmica mientras hay devastación y pobreza en casa; y el refuerzo de los lejanos sistemas salvajes; y el reavivar de guerras civiles; e imprudentemente erigieron a Mao Tse Tung (con nuestros recursos) —y nos empujan a él, y nos tocará ir ¿dónde te metes? Y juzgan a quien quieren, y empujan a los sanos a la locura —todo «ellos», y nosotros— impotentes.

Ya ha llegado hasta el fondo, la universal muerte espiritual a todos nosotros, y dentro de poco la muerte física se encenderá y nos quemará a nosotros y a nuestros hijos, —y nosotros como de costumbre sonreímos cobardemente y balbuceamos torpemente:

—Pero ¿cómo podemos detenerlos? No tenemos fuerzas.

Nos hemos deshumanizado tan desesperadamente, que por la humilde comida de hoy entregaremos todos los principios, nuestra alma, todos los esfuerzos de nuestros antepasados, todas las posibilidades de nuestros descendientes —tan solo por no perturbar nuestra miserable existencia. No nos queda ni firmeza, ni orgullo, ni calor en el corazón. Hasta no tenemos miedo ni de la muerte universal atómica, no tenemos miedo ni de una Tercera Guerra Mundial (quizás, nos esconderemos en una rendija), —¡solo tememos a los pasos de la valentía ciudadana! Solo tememos alejarnos del rebaño, hacer un paso en soledad —y de repente encontrarse sin pan blanco, sin gas, sin empadronamiento en Moscú.

Tantas veces nos han taladrado en los cursos políticos, que así en nosotros ha arraigado el vivir cómodamente, ya nos está bien por todo el siglo: el entorno, los

servicios sociales, de ellos no te puedes despegar, la existencia determina la consciencia, entonces ¿qué depende de nosotros? No podemos nada.

Pero nosotros podemos —*¡todo!*— pero nos mentimos a nosotros mismos para tranquilizarnos. No hay un «ellos» que sean culpables de todo —¡*nosotros mismos*, solo *nosotros*!

Replicarán: ¡pero bien que no propones nada! Nos han amordazado, no nos escuchan, no nos preguntan. ¿Cómo obligarlos a que nos escuchen?

Hacerles cambiar de opinión —imposible. ¡Lo más natural sería reelegirlos! —pero no hay reelecciones en nuestro país.

En el Oeste la gente conoce las huelgas, las manifestaciones de protesta, —pero nosotros estamos demasiado oprimidos, a nosotros nos da miedo: ¿cómo es eso de negarse al trabajo? ¿cómo es eso de salir a protestar de repente?

Sin embargo, hay otros fatídicos caminos, que han sido probados en el último siglo de la amarga historia rusa, —es más, no son para nosotros, y en realidad— ¡no los necesitamos! Ahora, cuando ya se ha dado el hachazo, cuando todo lo sembrado ha germinado, —podemos ver, como se perdían, como aparecían esos jóvenes, pedantes, que pensaban hacer con el terror, con un levantamiento sanguinario y con una guerra civil un país justo y feliz. ¡No, gracias, padres de la ilustración! Ahora ya sabemos que la vileza de los métodos se reproduce en los resultados. ¡Nuestras manos estarán bien limpias!

¿Así se ha cerrado el círculo? ¿Y, definitivamente, no hay salida? ¿Y nos queda solo esperar sin hacer nada: que de repente pase algo por sí mismo? Pero eso nunca se despegará de nosotros por sí solo, si todos nosotros vamos a celebrarlo, glorificarlo y reforzarlo cada día, si no nos apartamos ni que sea de su punto sensible.

De la mentira.

Cuando la violencia invade la pacífica vida humana —su cara se enciende de autosuficiencia, agita sus banderas, y grita: «¡Yo —violencia! Iros, apartaros —os

aplastaré.» Pero la violencia envejece rápido, a los pocos años —ella ya no está segura de sí misma y, para mantenerse firme, para parecer aceptable—, seguramente llama como aliado a la Mentira. Porque: no hay nada con qué esconder la violencia, más que con la mentira, y la mentira solo se puede sostener con la violencia. Y no cada día, no en cada hombro pone la violencia su pesada garra: ella solo necesita de nosotros la sumisión a la mentira, la contribución diaria a la mentira —y en esto toda la lealtad.

Justo aquí está despreciada por nosotros, la más simple, la más accesible llave a nuestra liberación: ¡la no participación personal en la mentira! Que la mentira lo cubra todo, que la mentira lo domine todo, pero a lo más pequeño nos aferramos: ¡que no controle por mí!

Y esto —¡el corte en el anillo imaginario de nuestra pasividad! —Lo más fácil para nosotros y lo más destructor para la mentira. Pues cuando la gente se aparta de la mentira —ella simplemente deja de existir. Como un parásito, solo puede existir en las personas.

No llamamos a las filas, no estamos preparados para ir a las plazas y proclamar la verdad, decir en voz alta lo que pensamos, —no hace falta, eso da miedo. ¡Pero, por lo menos, neguémonos a decir lo que no pensamos!

Pues este es nuestro camino, el más fácil y cómodo para nuestra innata cobardía, es mucho más fácil (da miedo decirlo) la desobediencia civil al estilo Gandhi.

Nuestro camino: ¡no apoyar conscientemente a la mentira de ninguna forma! Una vez identificada dónde está la frontera de la mentira (cada uno la ve de forma diferente), —¡apartarse de esa frontera gangrenosa! No pegar los huesos y las escamas muertas de la Ideología, no coser los trapos podridos —en este caso estaremos sorprendidos de lo tan rápido e impotentemente que cae la mentira, y lo que debe estar desnudo —aparecerá desnudo para el mundo.

Así, luchando contra nuestra timidez, que cada uno decida: si se queda de fiel sirviente de la mentira (ah, naturalmente, no por voluntad propia, sino para la alimentación de la familia, para la educación de los niños en el alma de la mentira), o

ya es hora de volverse un hombre honrado, digno del respeto de sus hijos y de sus contemporáneos. Y desde ese día él:

– de ahí en adelante no escribirá, ni firmará, ni imprimirá de ninguna manera ni una sola frase que esconda, a su parecer, la verdad;

– esta frase no saldrá ni de él, ni una conversación en privado, ni en público, ni en el papel de agitador, ni de profesor, ni de educador, ni por un papel de teatro.

– no representará, ni acompañará, ni retransmitirá ni un pensamiento falso, ni una alteración de la verdad ni con cuadros, ni con esculturas, ni con fotografías, ni con técnicas, ni con música;

– no citará ni oralmente ni por escrito ni una cita del proveniente del «gobierno» por complacencia, para el aseguramiento, para el éxito de su trabajo, si el pensamiento citado no se comparte plenamente o no está relacionada directamente con el tema;

– no se dejará obligar a ir a ninguna manifestación ni mitin si va en contra de su deseo y voluntad; no cogerá en sus manos, no levantará la pancarta o eslogan con el que no esté completamente de acuerdo;

– no levantará la mano votadora a favor de una propuesta con la que no comparta las ideas sinceramente, no votará ni en público, ni en secreto a un individuo al que considere indigno o sospechoso.

– no dejará que lo arrastren a una reunión donde se espera una discusión coercitiva y tergiversada de una cuestión;

– en seguida se irá de la reunión, clase, del espectáculo, o cine en cuanto oiga del orador una mentira, una sandez ideológica o propaganda descarada;

– no se subscribirá ni comprará al por menor un periódico o revista en los que la información se tergiverse y se escondan hechos fundamentales.

No hemos enumerado, por supuesto, todas las posibles y necesarias salidas de la mentira. Pero quien quiera purificarse, —con una mirada limpia fácilmente distinguirá otros casos.

Sí, al principio no saldrá igual. Al tiempo, alguien perderá el trabajo. A los jóvenes que deseen vivir con la verdad, esto les dificultará su joven vida al principio: pues hasta las lecciones del colegio están llenas de mentiras, se tiene que escoger. Pero para quien quiera ser honrado, aquí no se han acabado las salidas. Jamás ninguno de nosotros, hasta en las ciencias exactas, podrá pasar de largo ni siquiera de uno de los pasos nombrados —del lado de la verdad o del lado de la mentira; en la dirección de la independencia o del servilismo espiritual. Y aquel al que no le basten los valores ni que sea para la protección de su alma, —que no se enorgullezca de sus opiniones vanguardistas, que no se jacte de que es un académico o un artista del pueblo, un personaje con méritos o un general, —que se diga a uno mismo: yo —una oveja y un cobarde, me basta con no pasar ni hambre ni frío.

Hasta este camino —el más comedido de todos los caminos de la oposición —para los que no están acostumbrados a protestar no nos será fácil. Pero es mucho más fácil que inmolarse o, hasta, una huelga de hambre: el fuego no envolverá tu torso, no cegará tus ojos del calor y siempre habrá algún pan negro con agua limpia para tu familia.

Hemos traicionado, hemos engañado a un gran pueblo de Europa —Checoslovaquia— de verdad que no nos enseñó cómo resiste en pie el pecho descubierto hasta delante de los tanques si en él hay un corazón digno.

¿Será un camino difícil? —pero el más fácil de los posibles. Una decisión difícil para el cuerpo, —pero natural para el alma. Un camino difícil, —sin embargo, hay gente en este país, hasta decenas de ellos, que con los años mantiene todos estos puntos, vive con la verdad.

De esta forma: no son los primeros en tomar este camino, sino —¡en unirse! ¡Cuanto más fácil y más corto nos parezca a todos ese camino, más unidos, más densamente lo emprenderemos! Habrá miles de nosotros —y no podrán acabar ni

hacer nada con nadie. Nos volveremos decenas de miles —y no reconoceremos a nuestro país.

Si nos acobardamos, basta ya de quejarnos de que no nos dejan respirar —¡somos nosotros mismos los que no dejamos! Aún nos inclinaremos, esperaremos, y nuestros hermanos biólogos aproximarán la lectura de nuestros pensamientos y la modificación de nuestros genes.

Si también nos acobardamos en esto, entonces, destruidos, desesperados, y es para nosotros el desprecio de Pushkin.

¿Han de oír los rebaños las llamadas libérrimas?

. . . . . .

no tienen otra herencia que el yugo que sus padres

llevaron a través de mansas y abrigadas generaciones.

12 de febrero de 1974.

3.2. Traducción definitiva

Vivir sin mentira

Hace tiempo no nos atrevíamos ni a susurrar. Ahora escribimos y leemos samizdat, hasta nos leemos los unos a los otros, nos reunimos en los fumaderos de los institutos de investigación y nos quejamos de todo corazón: ¡cuánto van a estropear, a dónde nos arrastrarán! Se fanfarronean a lo grande, innecesariamente, mientras las casas están sumidas en la devastación y en la pobreza; refuerzan los salvajes sistemas lejanos; reavivan guerras civiles; erigieron imprudentemente a Mao Tse Tung (con nuestros recursos), nos empujan a la guerra y tendremos que ir ¿dónde te metes? Juzgan a quien quieren, y empujan a los sanos a la locura; todo lo hacen «ellos», y nosotros no tenemos fuerza.

Ya hemos tocado fondo, nos amenaza la universal muerte espiritual y, dentro de poco, se encenderá la muerte física y nos quemará a nosotros y a nuestros hijos, y mientras, como de costumbre, sonreímos cobardemente y balbuceamos con torpeza:

—Pero ¿cómo podemos detenerlos? No tenemos fuerzas.

Nos hemos deshumanizado tan desesperadamente que, por la humilde comida de hoy, entregaremos todos nuestros principios, nuestra alma, todos los esfuerzos de nuestros antepasados y todas las posibilidades de nuestros descendientes con el único fin de no perturbar nuestra miserable existencia. No nos queda ni integridad, ni orgullo, ni sangre en las venas. No tememos a la muerte atómica universal, no tememos a una Tercera Guerra Mundial (quizá nos esconderemos en una rendija), ¡nosotros solo tememos a los pasos de la valentía ciudadana! A nosotros nos basta con no alejarnos del rebaño, con no hacer un paso en solitario para no encontrarnos de repente sin pan blanco, sin gas y sin empadronamiento en Moscú.

Tantas veces nos han taladrado en los cursos políticos que, así, en nosotros ha arraigado el vivir cómodamente, nos conformamos por toda la vida: el entorno, los servicios sociales, de ellos no te puedes escapar; la existencia determina la consciencia, entonces ¿qué depende de nosotros? Nosotros no podemos hacer nada.

Pues, al contrario, nosotros podemos hacerlo ¡*todo*!, pero nos mentimos a nosotros mismos para tranquilizarnos. No hay un «ellos» que sean culpables de todo; ¡los culpables somos *nosotros mismos*, solo *nosotros*!

Ellos replicarán: ¡pero bien que no propones nada! Nos han amordazado, no nos escuchan, no nos preguntan. ¿Cómo podemos obligarlos a que nos escuchen?

Hacerles cambiar de opinión es imposible. ¡Lo más natural sería volver a convocar elecciones! Pero no hay elecciones en nuestro país.

En el oeste de Europa, la gente conoce las huelgas, las manifestaciones de protesta, pero nosotros estamos demasiado oprimidos, a nosotros nos da miedo: ¿cómo es eso de negarse a trabajar? ¿Cómo es eso de salir a protestar de repente?

Sin embargo, en el último siglo de la amarga historia rusa, se han probado otros fatídicos caminos que no están hechos para nosotros y que, en realidad, ¡no necesitamos! Ahora, cuando ya se ha dado el hachazo, cuando todo lo sembrado ha germinado, podemos ver cómo se perdían, cómo aparecían esos jóvenes pedantes que pensaban hacer un país justo y feliz por medio del terror, por medio de un levantamiento sanguinario y por medio de una guerra civil. ¡No, gracias, camaradas ilustrados! Ahora ya sabemos que la vileza de los métodos se reproduce en los resultados. ¡Nuestras manos estarán bien limpias!

¿Así, se ha acabado la discusión? ¿Y, definitivamente, no hay salida? ¿Y solo nos queda esperar sin hacer nada a que de repente pase algo por sí mismo?

Pero el pasado nunca se despegará de nosotros por sí solo si todos vamos a aceptarlo, a glorificarlo y a reforzarlo cada día, si no nos apartamos ni si quiera de su punto débil.

De la mentira.

Cuando la violencia invade la pacífica vida humana, su cara se enciende de autosuficiencia, agita sus banderas y grita: «¡Soy la violencia! ¡Iros, apartaros, os aplastaré!» Pero esta envejece rápido, a los pocos años ya no está segura de sí misma

y, para tenerse firme, para parecer aceptable, seguramente llama a la Mentira como aliada, pues no hay nada con qué esconder la violencia más que con la mentira, y la mentira solo se puede sostener con la violencia. No cada día, no en cada hombro pone la violencia sus pesadas garras: solo necesita de nosotros que nos sometamos a la mentira, que cada día tomemos parte en la mentira; en esto consiste toda la lealtad que nos piden.

Justamente aquí está, menospreciada, la más simple, la más accesible llave a nuestra liberación: ¡no participar personalmente en la mentira! Que la mentira lo cubra todo, que la mentira lo domine todo, pero nos aferraremos a lo más pequeño: ¡que no sea gracias a mí!

¡Y esto es lo que rompe las cadenas imaginarias de nuestra pasividad! Es lo más fácil para nosotros y lo más destructor para la mentira, pues, cuando la gente se aparta de la mentira, esta simplemente deja de existir. Como un parásito, solo puede existir en las personas.

No llamamos a filas, no estamos preparados para ir a las plazas y proclamar la verdad, para decir en voz alta lo que pensamos. No hace falta, eso da miedo, pero, por lo menos, ¡neguémonos a decir lo que no pensamos!

Pues este es nuestro camino, el más sencillo y cómodo para nuestra innata cobardía, es mucho más fácil —da miedo decirlo— la desobediencia civil al estilo de Gandhi.

Nuestro camino es ¡no apoyar conscientemente a la mentira de ninguna forma! Una vez identificado dónde está el límite de la mentira —cada uno lo ve a su manera— ¡tenemos que apartarnos de esa frontera gangrenosa! No tenemos que pegar los huesos y las cenizas de la Ideología, no tenemos que coser los trapos podridos. Si no lo hacemos, nos sorprenderemos de qué rápido e impotentemente cae la mentira, y lo que debe estar desnudo, aparecerá desnudo para el mundo.

Así, luchando contra nuestra timidez innata, que cada uno decida si se queda de fiel sirviente de la mentira —¡ah, naturalmente, no por voluntad propia, sino con el

fin de alimentar a la familia, con el fin de educar a los niños en la mentira!—, o si ya es hora de volverse una persona honrada, digna del respeto de sus hijos y de sus contemporáneos, y de ahí en adelante:

— no escribirá, firmará, ni imprimirá de ninguna manera ni una sola frase que esconda, a su parecer, la verdad;

— no pronunciará dicha frase ni en una conversación en privado, ni en público, ya sea a cuenta propia, como agitador, profesor, educador, o por un papel teatral;

— no representará, acompañará, ni retransmitirá ni un pensamiento falso, ni una tergiversación de la verdad por medio de la pintura, de la escultura, de la fotografía o de la música.

— no citará ni oralmente, ni por escrito ni una palabra proveniente del gobierno para quedar bien, para protegerse, para que triunfe su trabajo, si el pensamiento citado no se comparte plenamente o no está relacionado directamente con el tema;

— no dejará que le obliguen a ir a una manifestación o mitin si eso va en contra de su deseo y voluntad; no cogerá con sus manos ni levantará ninguna pancarta o eslogan con los que no esté completamente de acuerdo;

— no alzará la mano para votar una propuesta con la que no comparta las ideas sinceramente, no votará ni en público ni en secreto a un individuo al que considere indigno o sospechoso;

— no dejará que le arrastren a una reunión en la que se espera que se discuta una cuestión de forma coercitiva y tergiversada;

— se irá en seguida de cualquier asamblea, reunión, clase, espectáculo o sesión cinematográfica en cuanto oiga que se pronuncie una mentira, un sinsentido ideológico o propaganda descarada;

— no se subscribirá ni comprará periódicos o revistas en los que se tergiverse y esconda información esencial.

Evidentemente, no hemos expuesto todas las posibles y necesarias formas de eludir la mentira, pero, quien quiera purificarse, fácilmente distinguirá otros casos con la mirada renovada.

Sí, al principio no saldrá perfecto. Al tiempo, alguien perderá el trabajo. Al principio, esto le dificultará la vida a los jóvenes que deseen vivir con la verdad; pues hasta las lecciones del colegio están llenas de mentiras, se tiene que distinguir entre mentira y verdad. Pero no hay salida para quien quiera ser honrado: hasta en las ciencias exactas más seguras, jamás ninguno de nosotros podrá eludir ni siquiera uno de los pasos nombrados, ya sea hacia la verdad o hacia la mentira, hacia la independencia o hacia el servilismo espiritual. Y aquel al que no le basten los valores ni si quiera para proteger a su alma, que no se enorgullezca de sus opiniones vanguardistas, que no se jacte de que es un académico o un artista del pueblo, un personaje con méritos o un general, sino que se diga a uno mismo: soy una oveja que sigue al rebaño y soy un cobarde, me basta con no pasar ni hambre ni frío.

Hasta este camino, el camino más comedido de los caminos de la resistencia, no será fácil para los que no están acostumbrados a protestar, pero es mucho más fácil que inmolarse o, incluso, que hacer huelga de hambre, pues el fuego no envolverá tu torso, el calor no cegará tus ojos y siempre habrá algún trozo de pan negro y agua limpia para tu familia.

Hemos traicionado, hemos engañado a un gran pueblo de Europa: Checoslovaquia. ¿Acaso no nos enseñaron cómo resiste en pie, hasta delante de los tanques, el pecho descubierto si es que en él hay un corazón digno?

¿Será un camino difícil? Sí, pero es el más fácil de los posibles: es una decisión difícil para el cuerpo, pero natural para el alma. El camino es difícil, pero hay gente en este país, incluso decenas de personas que, con los años, sostienen todos estos puntos, viven con la verdad.

¡Así que no tenemos que ser los primeros en tomar este camino, sino que nos tenemos que unir! Cuanto más fácil y más corto nos parezca el camino a todos nosotros, ¡lo emprenderemos más unidos y más masivamente! Habrá miles de

nosotros y no podrán acabar ni hacer nada con nadie. ¡Seremos decenas de miles y no reconoceremos a nuestro país!

Si nos acobardamos, basta ya de quejarse de que no nos dejan respirar ¡somos nosotros mismos los que no nos dejamos! Nos doblegaremos más, esperaremos y nuestros hermanos biólogos estarán más cerca de descubrir cómo leer los pensamientos y cómo modificar nuestros genes.

Si nos acobardamos también frente a esto, entonces, estaremos destruidos, desesperados y nos mereceremos el desprecio que Pushkin expresa en sus versos:

¿Han de oír los rebaños las llamadas libérrimas?

. . . . . .

no tienen otra herencia que el yugo que sus padres

llevaron a través de mansas y abrigadas generaciones.

12 de febrero de 1974.

4. Análisis y comentarios de la traducción

4.1. Problemas léxico-semánticos

En general, al léxico básico de la lengua rusa se le añaden muchos prefijos que cambian el significado original de las palabras. Los prefijos se añaden tanto a sustantivos, como a verbos, adjetivos y participios. En el caso de los verbos, aparte de cambiar su significado, también puede cambiar su aspecto (perfectivo o imperfectivo). Además, los prefijos no son monosémicos, es decir, según a qué verbo se añada un prefijo, dará como resultado un significado diferente.

En conjunto, se añaden muchos matices al léxico, lo que suscita problemas de traducción derivados de la falta de palabras en español que expresen precisamente el mismo significado, por lo que hemos tenido que recurrir a traducir el significado base de la palabra y añadir algunos complementos que reproduzcan los matices.

Los problemas léxico-semánticos que se derivan de esta traducción provienen, también, del hecho que Solzhenitsyn usa unas palabras clave muy cargadas de contenido. Dichas palabras tienen unas connotaciones muy personales y muy importantes para el mensaje general que el autor quiere transmitir con el texto. De esta forma, nos hemos encontrado con términos que tienen un significado claro y una traducción literal evidente, pero que no se pueden traducir literalmente porque el contexto no lo permite, pues no iría en harmonía con el resto de la frase. Entonces, el traductor se encuentra con dos posibilidades: usar una palabra que sea más fiel al texto original, pero menos natural, o usar una palabra que case mejor con el contexto, pero que se aleje un poco del original. En ambos casos, el traductor tendrá que sacrificar algo, por lo que su decisión dependerá del objetivo que tenga su traducción. En el caso de este trabajo, se pretende que la traducción se lea como si fuera un texto original, es decir, se primará que la expresión en lengua meta sea lo más fluida posible. El siguiente fragmento sería un ejemplo de una decisión tomada hacia esta dirección: «Не осталось у нас ни твёрдости […]», que literalmente sería «No nos queda ni firmeza […]», pero que hemos decidido traducir como «No nos queda ni integridad […]». En este caso, la palabra «твёрдости» añade un matiz de dureza a la idea de

rectitud moral que quiere expresar el autor. En español, podríamos haber usado la palabra «firmeza», pues expresa la misma idea de integridad moral, con ese toque de dureza. No obstante, hemos decidido usar la palabra «integridad», porque el efecto que causa en el lector es mucho más potente, su uso es muy adecuado y común en este contexto, y expresa mejor el concepto de rectitud moral, que es una de las ideas principales de todo el texto.

A todas estas dificultades, se añade que el autor usa neologismos, es decir, palabras que ha creado a partir de otras palabras del ruso antiguo. El traductor puede pensar que, simplemente, se trata de una palabra que no conocía de la lengua rusa. Como estas palabras no van a aparecer en el diccionario, el traductor deberá deducir el significado de la palabra separando los diferentes morfemas que la constituyen. No vamos a citar todas las palabras creadas por Solzhenitsyn, sino que nos centraremos en el ejemplo más claro: la palabra «громогласить». Esta palabra se compone de dos morfemas: «громко» y «гласить». En ruso antiguo, el verbo «гласить» significaba hablar, y el adverbio «громко», fuerte, en voz alta. De esta manera, a partir de los significados respectivos de las palabras que forman el neologismo, se puede inferir qué significado ha dado el autor a este nuevo término.

4.2. Problemas gramaticales

Una de las mayores dificultades que presenta la lengua rusa cuando se intenta traducir al español es la forma tan diferente en que se expresan las ideas, es decir, las categorías gramaticales de las palabras tienden a no coincidir, lo que no permite una traducción directa. El ruso suele usar muchos más nombres para describir procesos o acciones, lo que en español expresamos mediante verbos. Esto lo podemos ver en los siguientes ejemplos extraídos del texto: «[…] оно требует от нас только покорности лжи, ежедневного участия во лжи», que en el primer borrador hemos traducido por «ella solo necesita de nosotros la sumisión a la mentira, la contribución diaria a la mentira», pero que hemos acabado traducido como «solo necesita de nosotros que nos sometamos a la mentira, que cada día tomemos parte en la mentira». Otro ejemplo sería: «[…] для прокормления семьи, для воспитания детей в духе лжи!», que literalmente se traduciría como «[…] para la alimentación de la familia, para la educación de los niños en el alma de la mentira!», pero que hemos traducido como «[…] con el fin de alimentar a la familia, con el fin de educar a los niños en la mentira!» Como vemos, en ambos casos, el texto queda muy recargado si se mantiene la categoría gramatical del texto original debido a lo que se ha mencionado anteriormente en este apartado: los sustantivos que aparecen en el texto original, se refieren a procesos que, en español, se tienden a expresar mediante verbos.

Otra diferencia entre el ruso y el español que añade dificultad a la hora de traducir es la facilidad con la que el ruso crea adjetivos y adverbios a partir de sustantivos y verbos. En español, los sufijos para crear adjetivos y adverbios no son tan productivos como en ruso y se tiene que ser muy cauto al crearlos, pues el resultado podría ser muy antinatural. En el texto, nos hemos encontrado bastantes casos de este tipo, entre ellos cabe destacar el siguiente fragmento: «живописно, скульптурно, фотографически, технически, музыкально не изобразит […]», que hemos traducido como «[…] por medio de la pintura, de la escultura, de la fotografía o de la música». La traducción literal, en este caso, sería demasiado pesada, porque se tendrían que formar cinco adverbios con ayuda de la terminación «-mente». Esta terminación se

puede usar puntualmente, pero no se debe abusar de ella, mucho menos en una lista de cinco adverbios.

La lengua rusa, además, tiene un recurso muy productivo para, a partir de verbos, crear adjetivos que expresan una acción que realiza el sustantivo al que acompañan: los participios. Los participios rusos expresan un significado con muchos matices tan solo con una palabra, pues equivalen a una frase subordinada relativa: «не поднимет **голосующей** руки […]», que se traduciría literalmente como «no levantará la mano votadora […]», pero que hemos traducido como «no alzará la mano para votar […]». En español, nos resulta imposible reproducir todo el significado del participio ruso con tan solo una palabra, por lo que tenemos que recurrir a traducirlo por una oración subordinada que exprese lo mismo.

Como norma general, para traducir textos de este tipo del ruso al español, tendremos que centrarnos más en cuál es la idea que se pretende transmitir, y prescindir un poco más de la forma. Si quisiéramos ser demasiado fieles a la forma del original, seguramente, acabaríamos perdiendo expresividad en el texto meta.

4.3. Problemas sintácticos

La sintaxis del ruso es otro elemento que dificulta la traducción ruso-español, pues las frases se construyen de forma diferente en estas dos lenguas. Este hecho puede ser consecuencia de lo expuesto en el apartado 4.2 Problemas gramaticales, porque el orden de las frases va también determinado por la categoría gramatical de las palabras que se usen.

El ruso, al ser una lengua flexiva, puede permitirse ordenar los sintagmas que componen las frases de una forma más libre que el español, pues la función sintáctica de cada elemento de la frase se expresa mediante la terminación del caso. Por contra, el español, a pesar de ser una lengua que permite ordenar las frases bastante libremente, hay ciertos complementos que no pueden estar demasiado alejados del sintagma al que se refieren, pues eso dificultaría mucho la comprensión del texto y generaría ambigüedades.

Para traducir algunas frases del ruso, se tendrán que reorganizar los complementos que la componen. Si tomamos de ejemplo la frase «живописно, скульптурно, фотографически, технически, музыкально не изобразит, не сопроводит, не протранслирует ни одной ложной мысли, ни одного искажения истины, которое различает», veremos que esta empieza con una enumeración de cinco adverbios que modifican a la lista de tres verbos que les sigue y, por último, se añade el complemento directo. En español, no hemos podido conservar esta distribución, pues muy raramente se empieza una oración con cinco adverbios, de manera que hemos decidido reorganizar la frase de la siguiente forma: «no representará, acompañará, ni retransmitirá ni un pensamiento falso, ni una tergiversación de la verdad por medio de la pintura, de la escultura, de la fotografía, o de la música». Si nos fijamos, la estructura que se le ha dado a la traducción sigue el orden básico de las oraciones simples: sujeto (en este caso es elíptico), verbo, complemento directo y complementos circunstanciales.

Pese a que reorganizar las ideas de la frase sea un recurso muy útil que podemos utilizar en la traducción ruso-español para hacer que los textos meta sean

más fáciles de leer, consideramos que no se debe abusar de él, pues lo ideal sería poder conservar la distribución de las ideas que había en el texto original.

4.4. Problemas ortográficos

Una de las características que más destaca de este texto en cuanto a la ortografía, es el abundante uso de los signos de exclamación. En ruso, solo se pone este signo al final de la exclamación, por lo que hemos tenido que interpretar dónde se abría cada oración exclamativa directa. En la frase «Наши руки — да будут чистыми!», hemos decidido que lo más lógico sería poner los signos de exclamación de principio a final, en lugar de empezar a partir de donde se encuentra la raya: «¡Nuestras manos estarán bien limpias!».

Otro elemento que nos ha creado dudas cuando traducíamos es el uso de la raya. En lengua rusa, es un signo ortográfico muy común y sirve para expresar diferentes tipos de nexos entre los sintagmas que une, incluso se utiliza para sustituir al verbo ser en presente. En el primer borrador, hemos querido conservar este signo de puntuación para que se apreciaran los diferentes usos que se le da. Cabe destacar, que, en español, este signo se usa de forma completamente distinta: sirve para hacer incisos y para abrir diálogos. Nos hemos encontrado que muchas veces, los signos de puntuación más lógicos para sustituir a la raya en la traducción al español era la coma, el punto y coma o los dos puntos.

En primer lugar, vamos a centrarnos en el uso de la raya para sustituir el verbo ser que tiene la lengua rusa: «Я — Насилие!». Claramente, la traducción «¡Yo — violencia!» no sería la más adecuada, pues en español nos falta la cópula, es decir, el verbo ser que una sujeto y atributo. Por eso, en este caso, tenemos que añadir el verbo: «¡Soy la violencia!».

El resto de usos de la raya son muy variados, por lo que nos vamos a centrar en cómo hemos decidido traducirlos, según cada caso concreto. Puede ser que la raya tenga un significado que, en español, sea más adecuado expresar mediante una proposición subordinada: «Нам только бы не оторваться от стада, не сделать шага в одиночку — и вдруг оказаться без белых батонов, без газовой колонки, без московской прописки.», que se traduciría como: «Solo tememos alejarnos del rebaño, hacer un paso en soledad —y de repente encontrarse sin pan blanco, sin gas,

sin empadronamiento en Moscú». Esta traducción literal cortaría mucho la frase, pues al lector le falta que se le explicite qué nexo existe entre las dos oraciones. Consecuentemente, hemos tenido que interpretar cuál era el nexo lógico entre la oración principal y la subordinada que, en ruso, se había introducido con la raya: «A nosotros nos basta con no alejarnos del rebaño, con no hacer un paso en solitario para no encontrarnos de repente sin pan blanco, sin gas y sin empadronamiento en Moscú.»

Se puede apreciar un uso distinto de la raya con un significado menos marcado en el siguiente fragmento: «Когда насилие врывается в мирную людскую жизнь — его лицо пылает от самоуверенности […]», que hemos traducido como «Cuando la violencia invade la pacífica vida humana — su cara se enciende de autosuficiencia […]». En este caso, la raya separa una frase subordinada temporal antepuesta al resto de la oración, por lo que hemos considerado, que una coma sería el mejor signo ortográfico en este contexto: «Cuando la violencia invade la pacífica vida humana, su cara se enciende de autosuficiencia […]».

Al traducir, especialmente del ruso al español, es muy importante no dejarse llevar por la puntuación del texto original, pues, como hemos visto, los signos de puntuación tienen diferentes usos y podríamos acabar confundiendo al lector si no los usamos correctamente.

4.5. Problemas históricoculturales

A lo largo del ensayo hemos encontrado varias referencias, tanto directas, como indirectas, a otros grandes escritores rusos, como son Fiódor Dostoievski y Aleksandr Pushkin. A continuación, analizaremos cómo hemos detectado y solucionado esas referencias en el proceso de traducción.

Para traducir un texto de este tipo es necesario que el traductor tenga un bagaje cultural muy amplio en cuanto a la cultura rusa o que disponga del apoyo de un especialista de confianza al que le pueda preguntar cuando le surjan dudas. En ambos casos, lo más importante es que el traductor sea capaz de detectar la intertextualidad en el texto ya sea porque nota un cambio de registro, o porque percibe que puede haber un elemento externo que no encaja con el resto del texto.

En el caso de la referencia a la obra *Crimen y castigo* de Dostoievski, se trata de una cita no marcada, pues el autor no la introduce como tal; es incompleta, porque cita tan solo una palabra clave que evoca un pasaje de la obra; y está parafraseada, pues el autor la integra en su propio texto. La cita «Теперь, когда все топоры своего дорубились […]», que hemos traducido como «Ahora, cuando ya se ha dado el hachazo […]» se puede identificar como algo externo al texto porque añade el elemento del hacha, en ruso «топор». Hasta el momento en que aparece esta palabra, no se estaba hablando de nada que justificara o que diera pie a que se usara una imagen relacionada con hachas o dar hachazos. De esta forma, hemos podido darnos cuenta de que este elemento no seguía el mismo tono que el resto del texto, por lo que al indagar pudimos llegar a la teoría de que Solzhenitsyn intentaba evocar a la obra de Dostoievski. Entonces, una vez identificado el pasaje al que posiblemente se hacía referencia, buscamos el libro en español para ver cómo se había traducido ese fragmento, es decir, con qué palabras se había reproducido el momento del asesinato de la usurera.

Al final del ensayo, Solzhenitsyn menciona directamente a Aleksandr Pushkin. La diferencia entre esta cita y la anterior es que la dificultad de la referencia a Dostoievski estribaba en detectarla, mientras que la dificultad de la cita a Pushkin, al

tratarse de una cita directa, radicaba en encontrar la traducción del fragmento citado, no en identificar la intertextualidad.

Ante una cita al gran poeta ruso, es muy importante que el traductor no se precipite a traducirlo por sí mismo, sino que haga una búsqueda exhaustiva para asegurarse de que, si existe una traducción de ese poema, va a encontrarla. Esto es lo que hemos hecho. No es una traducción fácil de encontrar, pues, aunque se traduzcan las palabras sueltas al español para introducirlas junto al nombre del poeta en un buscador de internet, la probabilidad de que coincidan esas palabras con la traducción publicada es ínfima cuando se trata de Pushkin. Si se encuentra alguna traducción a otros idiomas que el traductor también domine, se puede intentar traducir palabras sueltas, pues, quizá el texto no se ha traducido directamente del original y el texto meta se ha quedado con elementos de la traducción intermediaria. Al final, pudimos llegar a encontrar la traducción publicada en español[39] con la ayuda de una traducción inglesa, pero es uno de los problemas que nos ha costado más resolver al traducir este texto.

Otros elementos histórico-culturales que nos han suscitado dudas son, por ejemplo, las referencias a procedimientos administrativos o a instituciones típicas de la época. Con esto nos referimos a la mención a los institutos de investigación: «[…] сойдясь в курилках НИИ […]», y a la referencia que hace Solzhenitsyn al empadronamiento en Moscú: «[…] без московской прописки». Ambas alusiones a elementos histórico-culturales son relativamente fáciles de resolver, pues se trata de referencias a una realidad muy común durante una época que ha sido bien documentada.

Cuando traducimos un texto de estas características, la documentación es un proceso muy importante, pero solo nos podemos dar cuenta de que tenemos que buscar un elemento del texto si centramos toda nuestra atención en cada una de las palabras del texto original.

5. Glosario

Кормушка: se trata de una palabra polisémica. El primer significado sería el de lugar destinado a la comida de los animales. En este caso es una forma despectiva de referirse a comida humilde. Según el segundo significado, esta palabra se refiere a un trabajo bien pagado que no requiere que se realice mucho esfuerzo. En ambos casos, es un término al que Solzhenitsyn ha infundido unas connotaciones muy negativas para referirse con desprecio a las personas que renuncian a sus principios y continúan trabajando sin quejarse.

Прописка: empadronamiento, registro que acredita que una persona vive en una ciudad determinada. Durante la historia de la Unión Soviética era una herramienta de control de la población muy importante, pues si una persona era considerada un disidente político, no se le permitía empadronarse a menos de 40km de Moscú.

Топор: hacha. Se trata de una palabra que evoca la obra *Crimen y castigo* («Преступление и наказание») de Fiódor Dostoievski, en concreto, el pasaje en que Raskólnikov mata a la vieja usurera de un hachazo en la cabeza para robarle y, supuestamente, dejar de vivir en una miseria tan profunda.

No se podía perder ni un momento más. Raskólnikov extrajo del todo el hacha, la enarboló con ambas manos, apenas consciente de lo que hacía, y casi maquinalmente, apenas sin esfuerzo la descargó en la cabeza por el lado de la pala. Estaba como desfallecido; pero, en cuanto descargó el hacha, renacieron sus fuerzas.[6]

El hecho de que Solzhenitsyn usara esta palabra sin tener una especial relación con el tema del que hablaba nos hace pensar que estaba haciendo una alusión a esa obra.

Дорубиться: dar el último hachazo, acabar de cortar algo con un hacha. Se refiere al momento en que una cosa mala ya está hecha y no hay vuelta atrás.

Solzhenitsyn, con esta palabra, hace una referencia indirecta a la obra *Crimen y castigo* de Fiódor Dostoievski, como hemos dicho anteriormente.

Просвещение: ilustración. Solzhenitsyn usa esta palabra en tono irónico para referirse a los ideólogos que encabezaban el movimiento comunista soviético aludiendo a los pensadores ilustrados del siglo XVIII-XIX.

Косточка: hueso. Solzhenitsyn hace una personificación de la ideología comunista como si fuera un cuerpo con huesos y tejidos. Con esta imagen quiere transmitir la idea de que esta ideología está hecha pedazos, ya no se puede seguir gobernando según esos principios.

Чешуйка: escama (de un pescado). El autor usa una imagen como la descrita en el término anterior. En español, el uso de esta palabra no es tan común como en ruso para referirse a las partes de un elemento, por lo que hemos tenido que encontrar un elemento con connotaciones parecidas: cenizas.

Гнилой: podrido. Solzhenitsyn, además de decir que la ideología comunista está hecha pedazos, añade que los trozos que la componían están podridos. De esta manera, le da más intensidad a la idea de que ya no sirve para gobernar el país: le da el matiz de algo que está sucio, que huele mal y que resulta inservible a causa de cómo le ha afectado el paso del tiempo.

Громогласить: proclamar, hacer algo público, decir en voz alta. Se trata de un neologismo del autor formado a partir del adverbio «громко», que significa con un sonido fuerte, en voz alta, y del verbo «гласить», que en ruso antiguo significaba hablar. Al estar formada a partir de raíces del ruso antiguo, esta palabra se considera de registro alto, por lo que hemos intentado encontrar un equivalente para la traducción.

Методы / результаты: métodos / resultados. Solzhenitsyn hace una referencia a una de las cuestiones que generan más controversia en el panorama de la filosofía rusa: afirma que, si los métodos que se usan para llegar a un resultado no son moralmente buenos, los resultados tampoco serán buenos. Refleja justamente el

pensamiento opuesto al principio de Maquiavelo «El fin justifica los medios». De hecho, Dostoievski también pensaba de esta forma; un reflejo de ello es que, en la obra *Crimen y castigo*, de la que hemos hablado en este apartado, Raskólnikov, pese a matar a la usurera para quedarse con su dinero, no logra llegar a ser feliz, ni a mejorar su situación personal porque las consecuencias de los actos horribles que ha cometido no lo permiten.

6. Comparación de las traducciones

La traducción con la que hemos comparado nuestra traducción definitiva es la que hizo el grupo Prodavinci, que es una página web de noticias interpretadas mediante el análisis de un grupo de historiadores, académicos, científicos y profesores de Venezuela. La traducción de Prodavinci[37] se hizo a partir de una traducción italiana del ruso, por lo que se considera una traducción indirecta. En este apartado, vamos a clasificar las diferencias principales que hemos encontrado entre ambas traducciones y las analizaremos mediante ejemplos.

En primer lugar, en la traducción de Prodavinci, no se conserva la división original de los párrafos, de manera que se dividen en dos algunos párrafos cortos y se añade la primera frase al párrafo anterior y la segunda al párrafo siguiente. La distribución en párrafos de algunos fragmentos ayuda a dar potencia al mensaje que Solzhenitsyn pretende transmitir. Es por eso que consideramos que no es necesario redistribuir las ideas en nuevas unidades de sentido, a no ser que sea por cuestiones relacionadas con la edición formal del texto.

Otra característica que resalta en esta traducción es que no se han conservado los signos de exclamación que había en el texto original, por ejemplo: «Sólo tememos a los actos de valor civil», mientras que, en el original, Solzhenitsyn escribió «[…] мы только боимся шагов гражданского мужества!». Quizá, el traductor ha considerado que, en español, no resultaría natural que hubiera tantas frases con exclamaciones. Nosotros opinamos que el autor pretendía que el texto fuera muy emotivo, que pudiera llegar a convencer a la gente de que la desobediencia civil era el camino de su liberación. Por eso, hemos decidido conservar los signos de exclamación donde el autor los puso: «¡nosotros solo tememos a los pasos de la valentía ciudadana!». Creemos que el mensaje tiene más fuerza de esta manera.

En cuanto a las estructuras gramaticales que aparecen en la traducción, cabe destacar el abundante uso de la voz pasiva. Estas estructuras han aparecido mayoritariamente cuando en ruso se utiliza un verbo en tercera persona del plural con un sentido impersonal. El siguiente fragmento sería un ejemplo claro: «Уж как

долбили нам на политкружках […]», que han traducido como «Hemos sido adoctrinados en cursos políticos […]». Esta es una de las maneras de traducir construcciones impersonales formadas a partir de la tercera persona del plural, aunque no es la única. Como el uso de la voz pasiva es bastante poco frecuente en español, hemos decidido que en nuestra traducción íbamos a dejar el verbo en tercera persona del plural sin mencionar el sujeto, es decir, igual que el original: «Tantas veces nos han taladrado en los cursos políticos […]».

También hemos detectado que han añadido algunas frases que no aparecían en el original, posiblemente a causa de la influencia de la traducción italiana, por ejemplo: el texto original dice «Возразят: но ведь действительно ничего не придумаешь! Нам закляпили рты, нас не слушают, не спрашивают. Как же заставить их послушать нас?», que han decidido traducir de la siguiente forma «Se podría objetar que hasta un juguete puede pensar lo que quiera. Nos han amordazado. Nadie quiere escucharnos y nadie nos pregunta. ¿Cómo obligarles a escuchar?». Como vemos, la parte de la traducción que dice «[…] hasta un juguete puede pensar lo que quiera […]», es una creación discursiva de alguno de los traductores, pues el original no habla en ningún momento sobre juguetes.

Otra característica que cabe destacar de esta traducción es que, en esta, se han omitido varios fragmentos del texto original. Al principio del ensayo, hay un fragmento en que Solzhenitsyn se dirige con ironía a los ideólogos comunistas soviéticos e introduce su opinión sobre el debate métodos-resultados:

> *Теперь, когда все топоры своего дорубились, когда всё посеянное взошло, — видно нам, как заблудились, как зачадились те молодые, самонадеянные, кто думали террором, кровавым восстанием и гражданской войной сделать страну справедливой и счастливой.* ***Нет, спасибо, отцы просвещения! Теперь-то знаем мы, что гнусность методов распложается в гнусности результатов. Наши руки — да будут чистыми!***

Se trata de un párrafo importante para el conjunto del ensayo, pues está cargado de referencias a la cultura y a la filosofía rusa, como hemos visto en los apartados 4.5 y 5 de este trabajo. Solzhenitsyn, en este fragmento, expresa su rechazo a la forma de hacer de los representantes de la revolución rusa. Además, el hecho que el autor lo haya expresado mediante el recurso de la ironía, es una razón más para no dejar a este fragmento fuera de la traducción. Cuando se omite, el fragmento pierde la fuerza y la dureza del original:

> Ahora que las hachas han hecho su trabajo, cuando todo lo que se sembró ha brotado de nuevo, vemos cómo se equivocaron aquellos jóvenes presuntuosos que creyeron que a través del terror, de la rebelión sangrienta y de la guerra civil harían de nuestro país un lugar digno y feliz. El círculo, ¿está cerrado?[37]

A lo largo de la traducción, también hemos detectado pequeños cambios de sentido, en parte, debidos a omisiones de algunas palabras o al uso de alguna palabra con una connotación ligeramente diferente a la que nosotros interpretamos en el texto original.

Se puede encontrar un ejemplo de cambio de sentido causado por la omisión de una palabra en el cuarto punto de las instrucciones que da Solzhenitsyn para empezar a vivir sin mentira: «не приведёт ни устно, ни письменно ни одной „**руководящей**“ цитаты из угождения, для страховки, для успеха своей работы […]».

En este fragmento, lo importante es resaltar que no se debe citar al gobierno, es decir, a quienes tienen el poder tan solo para beneficiarse personalmente. En la traducción de Prodavinci han escrito: «No citará fuera de contexto, ni oralmente ni por escrito, sólo por complacer a alguien, o para enriquecerse, o por lograr éxito en su trabajo […]». Consideramos que se altera el significado que Solzhenitsyn quería dar a la

frase, pues no se refiere a cualquier persona, sino justamente a los que tienen el poder.

En los siguientes puntos de la lista de instrucciones que da Solzhenitsyn, hay una construcción que no han acabado de traducir con el mismo matiz: «не даст принудить […]», «не даст загнать […]». El verbo «дать», cuando va seguido de un complemento indirecto en caso dativo y, después, de otro verbo en infinitivo, adquiere el sentido de permitir. La traducción que han hecho en Prodavinci, en lugar de reproducir el matiz de permiso, transmite la idea de obligación: «No se obligará a asistir […]». Además, la obligación, según el texto original, no viene de uno mismo, como han puesto en la traducción, sino de una fuerza externa. Por eso, creemos que es más adecuado traducir esta estructura de la siguiente forma: «no dejará que le obliguen a ir […]», «no dejará que le arrastren […]».

Finalmente, merece la pena comentar que, en la traducción de Prodavinci, al hablar de la mentira, han usado dos palabras: «mentira» y «falsedad». Tal como hemos expuesto en el apartado 4.1 de este trabajo, Solzhenitsyn usa palabras clave a lo largo del texto que se repiten muchas veces y tienen especial importancia; «ложь» es una de ellas. Por eso, consideramos que se debería escoger una sola manera de traducir esta palabra, de la misma manera que hace el autor.

En definitiva, la traducción indirecta es una herramienta muy útil cuando no se domina la lengua original en la que está escrito un texto, sin embargo, consideramos que puede inducir a cambios de sentido, pues se traduce la interpretación que ha hecho un traductor sobre un texto.

7. Conclusión

Una vez concluidos todos los procesos de documentación, traducción y corrección en los que nos hemos centrado en este trabajo, podemos ver con claridad qué elementos facilitan el trabajo del traductor ante este tipo de textos tan marcados ideológicamente.

En primer lugar, la documentación previa a la traducción es una de las fases que tiene más importancia. Aleksandr Solzhenitsyn, fue un escritor muy influido por sus vivencias y por el contexto histórico en el que vivió, de hecho, su obra se basa en las experiencias que tuvo. Estas experiencias moldearon profundamente la ideología de Solzhenitsyn, por eso, si el traductor estudia su vida y su entorno, no será consciente de la importancia que el autor daba a cada palabra del ensayo.

En segundo lugar, comprender el texto debe ser el primer paso del proceso de traducción. Ante textos tan complicados a nivel de las ideas que se expresan y cómo están expresadas, creemos que es muy útil traducir el texto de forma literal para identificar a qué palabras se les da una mayor importancia que al resto y cómo están formuladas las metáforas. Una vez se ha hecho la primera traducción y se ha entendido todo el texto, nos podremos centrar en cómo lo interpretamos y en qué forma que le vamos a dar a la traducción final.

Para poder interpretar un texto de estas características en todas sus dimensiones, es esencial contar con un buen nivel de cultura de la lengua que se está traduciendo. Si el texto no se interpreta en toda su profundidad, la traducción acabará siendo muy literal y estará vacía de contenido. Si se interpreta bien el texto, el traductor, seguramente, será capaz de detectar las posibles intertextualidades, que son algunos de los elementos más difíciles de detectar en un texto y pueden pasar desapercibidas con facilidad. Cuando se detectan, lo ideal sería que el traductor pudiera identificar a qué otro texto se está haciendo referencia, pero, si no es capaz de distinguirlo a primera vista, debe investigar por su cuenta o consultar a un especialista.

Relacionando la interpretación del texto con la comparación de las traducciones, nos hemos dado cuenta de que a la traducción indirecta le ha faltado esa

profundidad de la que hablábamos en el párrafo anterior. Es complicado determinar el por qué sin analizar la traducción que han usado como original, sin embargo, con una buena documentación de la vida de Solzhenitsyn, creemos que se habría interpretado y transmitido mejor el tono general del ensayo.

En cuanto a la reexpresión de las ideas, hemos encontrado muy útil el diccionario de María Moliner.[22] Gracias a esta herramienta, a partir de un concepto, hemos podido llegar a encontrar distintas formas de expresarlo, y nos ha aclarado dudas sobre el uso de ciertas palabras. Se podría decir que, para un traductor, resulta una herramienta de trabajo indispensable que ayudará a que la traducción sea fiel al original sin sacrificar la forma de la lengua término.

Para acabar, consideramos que el ensayo traducido, aparte de servir para dar a conocer a Solzhenitsyn en el mundo hispanohablante, trata un tema muy actual que se puede aplicar a nuestra realidad, pese a que hace más de cuarenta años que se escribió. El texto trata de despertar las consciencias dormidas que se dejan llevar por la gran corriente, es un llamamiento a que las personas volvamos a encontrarnos con nuestros principios y a que vivamos con nuestra verdad, de la misma forma que el autor hizo durante toda su vida.

8. Bibliografía

1. "Aleksandr Isajevič Solženicyn" [en línea]. *Enciclopèdia.cat*. <http://www.enciclopedia.cat/EC-GEC-0063543.xml> [Consulta: 17/11/2016].
2. "Aleksandr Solzhenitsyn" [en línea]. *Rusopedia: todo sobre Rusia*. <https://rusopedia.rt.com/personalidades/personalidades_de_cultura/issue_295.html> [Consulta: 08/01/2017].
3. "Aleksandr Solzhenitsyn" [en línea]. *Wikipedia* (Última modificación: 06/05/2017). <https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%A1%D0%BE%D0%BB%D0%B6%D0%B5%D0%BD%D0%B8%D1%86%D1%8B%D0%BD,_%D0%90%D0%BB%D0%B5%D0%BA%D1%81%D0%B0%D0%BD%D0%B4%D1%80_%D0%98%D1%81%D0%B0%D0%B5%D0%B2%D0%B8%D1%87> [Consulta: 07/05/2017].
4. "Aparece en castellano la novela antiestalinista 'Los hijos del Arbat'" [en línea]. *El País*. (Madrid. ISSN 1576-3757). (02/01/1986). <http://elpais.com/diario/1989/01/02/cultura/599698805_850215.html>. [Consulta: 31/10/2016].
5. "Bez Solzhenitsyna" (Без Солженицына) [Sin Solzhenitsyn] [en línea]. *Argumenti i fakti* (*Аргументы и Факты*) (ISSN 0204-0476). 06/08/2008. <http://www.aif.ru/society/5248> [Consulta: 27/03/2017].
6. Dostoievski, Fiódor. *Crimen y castigo*. Isabel Vicente (Ed.). 1ª ed. Madrid: Cátedra, 2008. p. 152. (Mil Letras). ISBN 978-84-376-2490-7.
7. Dubinin, Yuri V. "Relaciones URSS-España, páginas que dejan huella" [en línea] *El País*. (Madrid. ISSN 1576-3757). (28/02/1985). <http://elpais.com/diario/1985/02/28/espana/478393210_850215.html> [Consulta: 28/11/2016].
8. EFE. "Dos viajes al horror del gulag". *El País* (Madrid. ISSN 1576-3757). (18/02/2008). <http://cultura.elpais.com/cultura/2008/02/18/actualidad/1203289212_850215.html> [Consulta: 05/03/2017].

9. “España trata de relanzar las relaciones con Rusia pese a la tensión con la UE” [en línea]. *La Vanguardia* (ISSN: 1133-4835). (08/02/2016). <http://www.lavanguardia.com/politica/20160208/302003725746/espana-trata-de-relanzar-relaciones-con-rusia-pese-a-la-tension-con-la-ue.html> [Consulta: 28/12/2016].
10. Esplugas, Albert. “Alexander Solzhenitsyn: ¿anti-comunista a fuer de anti-liberal?” [en línea]. *Albert Esplugas: en busca de Ancapia vía Londres*. (08/08/2008). <http://www.albertesplugas.com/blog/2008/08/solzhenitsyn.html> [Consulta: 08/01/2017].
11. Fernández, Antonio. *Diccionario de dudas (vol. A-H)*. 2007. ISBN 8483175118 (vol. A-H). Oviedo: Nobel: Ediuno DL.
12. Fundéu BBVA – Fundación del español urgente. <http://www.fundeu.es/> [Consulta: 20/11/2016].
13. “Gramota.ru” (Грамота.ру) [en línea]. <http://gramota.ru/> [Consulta: 17/11/2016].
14. “Gran Purga” [en línea]. *Wikipedia* (Última modificación: 02/03/2017). <https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Purga#Procesos_de_Mosc.C3.BA> [Consulta: 05/03/2017].
15. GULAG: Soviet Forced Labor Camps and the Struggle for Freedom. *Dissident movement* [en línea]. Center for History and New Media, George Mason University. <http://gulaghistory.org/nps/onlineexhibit/dissidents/movement.php> [Consulta: 07/01/2017].
16. Jiménez, Miguel. “Los hijos del Arbat (1987), de Anatoli Ribakov. La utopía del terror” [en línea]. *El hogar de las palabras*. (01/02/2013). <http://elhogardelaspalabras.blogspot.com.es/2013/02/los-hijos-del-arbat-1987-de-anatoli.html>. [Consulta: 31/10/2016].
17. “Jronologuia sovetskoi tsenzuri” (Хронология советской цензуры) [Cronología de la censura soviética] *Wikipedia* [en línea].

<https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%A5%D1%80%D0%BE%D0%BD%D0%BE%D0%BB%D0%BE%D0%B3%D0%B8%D1%8F_%D1%81%D0%BE%D0%B2%D0%B5%D1%82%D1%81%D0%BA%D0%BE%D0%B9_%D1%86%D0%B5%D0%BD%D0%B7%D1%83%D1%80%D1%8B> (Última modificación: 13/12/2016). [Consulta: 07/01/2016].

18. Krasnogorov, Valentín (Красногоров, Валентин). "U misli stoyá na chasáj. Zápiski po istori otéchestvennoi tsenzury (У мысли стоя на часах. Записки по истории отечественной цензуры) [Defendiendo el pensamiento. Notas sobre la historia de la censura en Rusia] [en línea]. 1978. <http://krasnogorov.com/tsenzura.htm> [Consulta: 07/01/2017].
19. López Herrera, Pablo. *Solzhenitzyn: pensamiento, vida, obra*. [en línea]. Instituto Acton. Marzo, 2009. p. 24. <http://www.institutoacton.com.ar/oldsite/articulos/plopezherrera/artlopezherrera7.pdf> [Consulta: 27/03/2017].
20. Martínez Calvo, L. *Diccionario ruso – español*. Barcelona: Ramón Sopena, 1965. ISBN: 9788430301317.
21. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. *Base de datos de libros editados en España* [en línea]. <http://www.mcu.es/webISBN/tituloSimpleFilter.do?cache=init&prev_layout=busquedaisbn&layout=busquedaisbn&language=es>. [Consulta: 20/11/2016].
22. Moliner, María. *Diccionario del uso del español*. 4ª ed. Madrid: Gredos, 2016. ISBN: 978-84-2492-928-2.
23. "NKVD" [en línea]. *Wikipedia* (Última modificación: 30/08/2016) <https://es.wikipedia.org/wiki/NKVD> [Consulta: 18/11/2016].
24. Nogueira, J.; Turover, G. *Diccionario ruso-español*. 4ª ed. Rubiños, 1992. ISBN: 84-8041-011-6.
25. Pereda, Rosa Maria. "Rasul Gamzatov: 'Las 109 lenguas de la URSS son su mayor riqueza cultural'. Una delegación de escritores soviéticos visita España" [en línea]. *El País.* (ISSN: 0213-4608). (02/02/1980).

<http://elpais.com/diario/1980/02/02/cultura/318294006_850215.html> [Consulta: 07/01/2017].

26. Projov, A. M. (Прохоров, А. М.) “Sovetski Entsiklopedicheski Slovar. Nauchno-redaktsionni sovet” (Советский Энциклопедический Словарь. Научно-редакционный совет) [Diccionario Enciclopédico Soviético. Consejo de redacción científica]. “Moskva” (Москва) [Moscú]: “Izdatelstvo ‘russki yazik’” (Издательство Советская Энциклопедия) [Editorial “Lengua Rusa”], 1980. ISBN 5-85270-001-0.
27. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* [en línea]. 23º edición – Edición del Tricentenario: 2014. <http://dle.rae.es/?w=diccionario> [Consulta: 17/11/2016].
28. Real Academia Española. *Diccionario panhispánico de dudas* [en línea]. 1ª edición – 2005. <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> [Consulta 30/11/2016].
29. “Represión política en la Unión Soviética” [en línea]. *Wikipedia* (Última modificación: 20/01/2017). <https://es.wikipedia.org/wiki/Represi%C3%B3n_pol%C3%ADtica_en_la_Uni%C3%B3n_Sovi%C3%A9tica#Gran_Purga> [Consulta: 05/03/2017].
30. “Samizdat” [en línea]. *Wikipedia* (Última modificación: 28/10/2016). <https://es.wikipedia.org/wiki/Samizdat> [Consulta: 07/01/2017].
31. Saraskina, Liudmila (Сараскина, Людмила). *Solzhenitsyn (Солженицын)*. Moskva Molodaya Gvardia (Москва Молодая Гвардия). 2009.
32. Savrasova, Valeria Kiselova. *La censura bajo el régimen soviético: el caso de* Nosotros*, de Evgueni Ivánovich Zamiatin* [en línea]. Universidad de Málaga. <http://www.uibcongres.org/imgdb//archivo_dpo22466.pdf> [Consulta: 05/01/2017].
33. Shandriga, Tatyana (Шандрыга, Татьяна). “Varlam Shalamov ‘Chto ya vídel y pónial v laguere’” (Варлам Шаламов ‘Что я видел и понял в лагере’) [Varlam Shalamov ‘¿Qué vi y comprendí en el GULAG?’] [en línea]. Professionali.ru (*Профессионалы.ру*). (25/04/2013).

<https://professionali.ru/Soobschestva/psi-faktorvzglyad/varlam-shalamov-chto-ja-videl-i-ponjal-v/>. [Consulta: 31/10/2016].

34. “Solzhenitsyn «Zhit ne po lzhi» — kratkoe soderzhanie” (Солженицын «Жить не по лжи» — краткое содержание) [Solzhenitsyn «Vivir sin mentira»: resumen] [en línea]. *Russkaia istoricheskaia biblioteka* (*Русская историческая библиотека*) [*Biblioteca histórica rusa*]. <http://rushist.com/index.php/literary-articles/2955-solzhenitsyn-zhit-ne-po-lzhi-kratkoe-soderzhanie> [Consulta: 25/03/2017].
35. Solzhenitsyn, Aleksandr. “Avtobiografia” [Автобиография] [en línea]. *Aleksandr Isáyevich Solzhenitsyn* [*Александр Исаевич Солженицын].* <http://www.solzhenitsyn.ru/zhizn_soljzenizina/avtobiografiya/> [Consulta: 11/10/2016].
36. Solzhenitsyn, Aleksandr. “Carta al congreso de escritores” [en línea]. (1967). *Revista de la Universidad de México* (ISSN: 01851330). Vol. XXII, nº 2 (1967), p. 17-20. <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/8955/public/8955-14353-1-PB.pdf> [Consulta: 28/04/2017].
37. Solzhenitsyn, Aleksandr. “Vivir sin la mentira” [en línea]. *Prodavinci*. 2013. <http://prodavinci.com/2013/04/20/actualidad/vivir-sin-la-mentira-por-aleksandr-solzhenitsyn/> [Consulta: 05/05/2017].
38. Solzhenitsyn, Aleksandr. “Zhit ne po lzhi” [Жить не по лжи!] (Vivir sin mentira) [en línea]. *Aleksandr Isáyevich Solzhenitsyn* [*Александр Исаевич Солженицын]*. <http://www.solzhenitsyn.ru/proizvedeniya/publizistika/stati_i_rechi/v_sovetskom_soyuze/jzit_ne_po_ljzi.pdf> [Consulta: 08/10/2016].
39. Steiner, George. *Tolstói o Dostoievski*. (1959). Trad. del inglés de Agustí Bartra. 2ª ed. Madrid: Siruela, 2002. (Biblioteca de ensayo) p. 343 ISBN: 9788478446063.
40. Yefremova, T. F. (Ефремова, Т. Ф.) “*Novi slovar russkogo yazika. Tolkovo-slovoobrazovatelni”* (*Новый словарь русского языка. Толково-*

словообразовательный) [Nuevo diccionario de la lengua rusa. Léxico descriptivo]. “Moskva” (Москва) [Moscú]: “Izdatelstvo ‘Russki Yazik’” (Издательство “Русский Язык”) [Editorial: “Lengua Rusa”], 2000. “Tom 1 – 2” (Том 1 – 2) [Tomo 1 – 2]. ISBN 5-200-02802-7.

41. “Zolotoi vek: Pliusi i minusi brezhnevskogo zastoya” (Золотой век: Плюсы и минусы брежневского застоя) [El siglo de oro: los más y los menos del estancamiento brezhneviano] [en línea]. YaStati — Internet-Zhurnal Good Good (*яСтатьи — Интернет-журнал Good Good)*. <http://goodgood.me/zolotoj-vek-plyusy-i-minusy-brezhnevskogo-zastoya>. [Consulta: 31/10/2016].

9. Anexos

9.1. Texto original: «Жить не по лжи!»

Когда-то мы не смели и шепотом шелестеть. Теперь вот пишем и читаем Самиздат, а уж друг другу-то, сойдясь в курилках НИИ, от души нажалуемся: чего только *они* не накуролесят, куда только не тянут нас! И ненужное космическое хвастовство при разорении и бедности дома; и укрепление дальних диких режимов; и разжигание гражданских войн; и безрассудно вырастили Мао Цзе-дуна (на наши средства) — и нас же на него погонят, и придется идти, куда денешься? и судят, кого хотят, и здоровых загоняют в умалишенные — все «они», а *мы* — бессильны.

Уже до донышка доходит, уже всеобщая духовная гибель насунулась на всех нас, и физическая вот-вот запылает и сожжет и нас, и наших детей, — а мы по-прежнему все улыбаемся трусливо и лепечем косноязычно:

— А чем же мы помешаем? У нас нет сил.

Мы так безнадежно расчеловечились, что за сегодняшнюю скромную кормушку отдадим все принципы, душу свою, все усилия наших предков, все возможности для потомков — только бы не расстроить своего утлого существования. Не осталось у нас ни твердости, ни гордости, ни сердечного жара. Мы даже всеобщей атомной смерти не боимся, третьей мировой войны не боимся (может, в щелочку спрячемся), — мы только боимся шагов гражданского мужества! Нам только бы не оторваться от стада, не сделать шага в одиночку — и вдруг оказаться без белых батонов, без газовой колонки, без московской прописки.

Уж как долбили нам на политкружках, так в нас и вросло, удобно жить, на весь век хорошо: *среда*, социальные условия, из них не выскочишь, бытие определяет сознание, мы-то при чем? мы ничего не можем.

А мы можем — все! — но сами себе лжем, чтобы себя успокоить. Никакие не «они» во всем виноваты — мы сами, только мы!

Возразят: но ведь действительно ничего не придумаешь! Нам закляпили рты, нас не слушают, не спрашивают. Как же заставить их послушать нас?

Переубедить их — невозможно.

Естественно было бы их переизбрать! — но перевыборов не бывает в нашей стране.

На Западе люди знают забастовки, демонстрации протеста, — но мы слишком забиты, нам это страшно: как это вдруг — отказаться от работы, как это вдруг — выйти на улицу?

Все же другие роковые пути, за последний век отпробованные в горькой русской истории, — тем более не для нас, и вправду — не надо! Теперь, когда все топоры своего дорубились, когда все посеянное взошло, — видно нам, как заблудились, как зачадились те молодые, самонадеянные, кто думали террором, кровавым восстанием и гражданской войной сделать страну справедливой и счастливой. Нет, спасибо, отцы просвещения! Теперь-то знаем мы, что гнусность методов распложается в гнусности результатов. Наши руки — да будут чистыми!

Так круг — замкнулся? И выхода — действительно нет? И остается нам только бездейственно ждать: вдруг случится что-нибудь с а м о?

Но никогда оно от нас не отлипнет само, если все мы все дни будем его признавать, прославлять и упрочнять, если не оттолкнемся хотя б от самой его чувствительной точки.

От — лжи.

Когда насилие врывается в мирную людскую жизнь — его лицо пылает от самоуверенности, оно так и на флаге несет, и кричит: «Я — Насилие! Разойдись, расступись — раздавлю!» Но насилие быстро стареет, немного лет — оно уже не уверено в себе, и, чтобы держаться, чтобы выглядеть прилично, — непременно вызывает себе в союзники Ложь. Ибо: насилию нечем прикрыться, кроме лжи, а ложь может держаться только насилием. И не каждый день, не на каждое плечо

кладет насилие свою тяжелую лапу: оно требует от нас только покорности лжи, ежедневного участия во лжи — и в этом вся верноподданность.

И здесь-то лежит пренебрегаемый нами, самый простой, самый доступный ключ к нашему освобождению: *личное неучастие во лжи*! Пусть ложь все покрыла, пусть ложь всем владеет, но в самом малом упремся: пусть владеет *не через меня*!

И это — прорез во мнимом кольце нашего бездействия! — самый легкий для нас и самый разрушительный для лжи. Ибо когда люди отшатываются ото лжи — она просто перестает существовать. Как зараза, она может существовать только на людях.

Не призываемся, не созрели мы идти на площади и громогласить правду, высказывать вслух, что думаем, — не надо, это страшно. Но хоть откажемся говорить то, чего не думаем!

Вот это и есть наш путь, самый легкий и доступный при нашей проросшей органической трусости, гораздо легче (страшно выговорить) гражданского неповиновения по Ганди.

Наш путь: ни в чем не поддерживать лжи сознательно! Осознав, где граница лжи (для каждого она еще по-разному видна), — отступиться от этой гангренной границы! Не подклеивать мертвых косточек и чешуек Идеологии, не сшивать гнилого тряпья — и мы поражены будем, как быстро и беспомощно ложь опадет, и чему надлежит быть голым — то явится миру голым.

Итак, через робость нашу пусть каждый выберет: остается ли он сознательным слугою лжи (о, разумеется, не по склонности, но для прокормления семьи, для воспитания детей в духе лжи!), или пришла ему пора отряхнуться честным человеком, достойным уважения и детей своих и современников. И с этого дня он:

— впредь не напишет, не подпишет, не напечатает никаким способом ни единой фразы, искривляющей, по его мнению, правду;

— такой фразы ни в частной беседе, ни многолюдно не выскажет ни от себя, ни по шпаргалке, ни в роли агитатора, учителя, воспитателя, ни по театральной роли;

— живописно, скульптурно, фотографически, технически, музыкально не изобразит, не сопроводит, не протранслирует ни одной ложной мысли, ни одного искажения истины, которое различает;

— не приведет ни устно, ни письменно ни одной «руководящей» цитаты из угождения, для страховки, для успеха своей работы, если цитируемой мысли не разделяет полностью или она не относится точно сюда;

— не даст принудить себя идти на демонстрацию или митинг, если это против его желания и воли; не возьмет в руки, не подымет транспаранта, лозунга, которого не разделяет полностью;

— не поднимет голосующей руки за предложение, которому не сочувствует искренне; не проголосует ни явно, ни тайно за лицо, которое считает недостойным или сомнительным;

— не даст загнать себя на собрание, где ожидается принудительное, искаженное обсуждение вопроса;

— тотчас покинет заседание, собрание, лекцию, спектакль, киносеанс, как только услышит от оратора ложь, идеологический вздор или беззастенчивую пропаганду;

— не подпишется и не купит в рознице такую газету или журнал, где информация искажается, первосущные факты скрываются.

Мы перечислили, разумеется, не все возможные и необходимые уклонения ото лжи. Но тот, кто станет очищаться, — взором очищенным легко различит и другие случаи.

Да, на первых порах выйдет не равно. Кому-то на время лишиться работы. Молодым, желающим жить по правде, это очень осложнит их молодую жизнь при начале: ведь и отвечаемые уроки набиты ложью, надо выбирать. Но и ни для

кого, кто хочет быть честным, здесь не осталось лазейки: никакой день никому из нас даже в самых безопасных технических науках не обминуть хоть одного из названных шагов — в сторону правды или в сторону лжи; в сторону духовной независимости или духовного лакейства. И тот, у кого недостанет смелости даже на защиту своей души, — пусть не гордится своими передовыми взглядами, не кичится, что он академик или народный артист, заслуженный деятель или генерал, — так пусть и скажет себе: я — быдло и трус, мне лишь бы сытно и тепло.

Даже этот путь — самый умеренный изо всех путей сопротивления — для засидевшихся нас будет нелегок. Но насколько же легче самосожжения или даже голодовки: пламя не охватит твоего туловища, глаза не лопнут от жара, и черный-то хлеб с чистой водою всегда найдется для твоей семьи.

Преданный нами, обманутый нами великий народ Европы — чехословацкий — неужели не показал нам, как даже против танков выстаивает незащищенная грудь, если в ней достойное сердце?

Это будет нелегкий путь? — но самый легкий из возможных. Нелегкий выбор для тела, — но единственный для души. Нелегкий путь, — однако есть уже у нас люди, даже десятки их, кто годами выдерживает все эти пункты, живет по правде.

Итак: не первыми вступить на этот путь, а — присоединиться! Тем легче и тем короче окажется всем нам этот путь, чем дружнее, чем гуще мы на него вступим! Будут нас тысячи — и не управятся ни с кем ничего поделать. Станут нас десятки тысяч — и мы не узнаем нашей страны!

Если ж мы струсим, то довольно жаловаться, что кто-то нам не дает дышать — это мы сами себе не даем! Пригнемся еще, подождем, а наши братья биологи помогут приблизить чтение наших мыслей и переделку наших генов.

Если и в этом мы струсим, то мы — ничтожны, безнадежны, и это к нам пушкинское презрение:

К чему стадам дары свободы?

.....

Наследство их из рода в роды

Ярмо с гремушками да бич.

9.2. Traducción del poema de Pushkin «Свободы сеятель пустынный» citado por Solzhenitsyn en «Жить не по лжи!»

Siembras de libertad esparcí en el desierto,

y anduve ante la estrella matutina.

Donde arados serviles dejaron cicatrices,

arrojaba con dedos inocentes y puros

la semilla fecunda, procreadora.

¡Oh, triste y vano sembrador,

supe entonces lo que es afanarse por nada…!

¡Oh, paced si queréis, pacíficas naciones

que nunca os levantasteis al clarín del honor!

¿Han de oír los rebaños las llamadas libérrimas?

Sólo han nacido para el degüello o la esquila;

no tienen otra herencia que el yugo que sus padres

llevaron a través de mansas y abrigadas generaciones.

9.3. Traducción de Prodavinci del texto *Vivir sin mentira*

Vivir sin la mentira, por Aleksandr Solzhenitsyn

«Hace tiempo no nos atrevíamos ni a susurrar. Ahora escribimos y leemos *samizdat*, y a veces cuando nos juntamos en la sala de fumadores del Instituto de Ciencias nos quejamos unos a otros: ¿qué malas pasadas nos están jugando y a dónde nos arrastran? Alardeamos gratuitamente sobre los logros cósmicos mientras existe pobreza y destrucción en casa.

Respaldamos regímenes lejanos, no civilizados. Iniciamos la guerra civil. Acogemos temerariamente a Mao Tse- tung y seremos nosotros a quienes envíen a la guerra contra él y tendremos que ir. ¿Existe alguna salida? Encima someten a juicio a quien les da la gana y meten a los cuerdos en los manicomios, siempre ellos, y nosotros permanecemos incapaces. Las cosas casi han tocado fondo. Ya nos ha afectado a todos una muerte espiritual universal, y la muerte física pronto se inflamará y nos consumirá a todos y a nuestros hijos, pero seguimos riéndonos cobardemente, igual que antes, y refunfuñamos sin mordernos la lengua.

¿Cómo podemos detener esto? ¿Carecemos de fuerza? Nos han robado la esperanza, y hemos sido tan deshumanizados que por la modesta ración de comida diaria estamos dispuestos a abandonar todos nuestros principios, nuestras almas, así como todos los esfuerzos que realizaron nuestros predecesores y todas las oportunidades para nuestros descendientes -pero que no molesten a nuestra frágil existencia. Carecemos de firmeza, de orgullo y de entusiasmo. No tememos ni a la muerte universal por las bombas nucleares ni a una Tercera Guerra Mundial, y ya nos hemos refugiado en las grietas. Sólo tememos a los actos de valor civil.

Sólo tememos separarnos de la manada y dar un paso solos, y encontrarnos de pronto sin pan blanco, sin calefacción y sin estar empadronados en Moscú.

Hemos sido adoctrinados en cursos políticos, y de la misma manera se fomentó la idea de vivir cómodamente, y que así todo vaya bien para el resto de nuestra vida. No es posible huir del entorno y de las condiciones sociales. La vida diaria define la conciencia. ¿Qué tiene eso que ver con nosotros? ¿Acaso no podemos hacer nada?

Pero podemos, podemos hacerlo todo. Nos mentimos a nosotros mismos a cambio de seguridad.

No son ellos los culpables de todo, lo somos nosotros mismos, sólo nosotros. Se podría objetar que hasta un juguete puede pensar lo que quiera. Nos han amordazado. Nadie quiere escucharnos y nadie nos pregunta. ¿Cómo obligarles a escuchar? Es imposible cambiar su forma de pensar.

Sería normal votar para expulsarlos del poder, pero no hay elecciones en nuestro país. En Occidente la gente conoce las huelgas y las manifestaciones de protesta, pero nosotros estamos demasiado oprimidos y de hacerlo nuestras perspectivas son terribles: ¿cómo renunciar a un puesto de trabajo y echarse a las calles? La amarga historia rusa ya exploró durante el siglo pasado otros caminos que resultaron fatídicos. No son caminos para nosotros y sinceramente no los necesitamos.

Ahora que las hachas han hecho su trabajo, cuando todo lo que se sembró ha brotado de nuevo, vemos cómo se equivocaron aquellos jóvenes presuntuosos que creyeron que a través del terror, de la rebelión sangrienta y de la guerra civil harían de nuestro país un lugar digno y feliz. El círculo, ¿está cerrado? ¿Es que realmente no hay salida? ¿Es que lo único que podemos hacer es esperar de brazos cruzados? ¿Acaso puede cambiar algo por sí solo? Nada sucederá mientras sigamos reconociendo, alabando y fortaleciendo –y no dejamos de hacerlo–, el más perceptible de sus aspectos: la mentira.

Cuando la violencia se introduce en la vida pacífica su rostro brilla con autoconfianza, como si llevase una bandera gritando: “Soy la violencia. Huye, déjame pasar. Te aplastaré”. Sin embargo la violencia envejece rápido, pierde la confianza en sí misma, y para mantener una cara respetable llama en su ayuda a la falsedad –cuando la violencia no puede posar su poderoso brazo ni todos los días ni sobre cada hombro, entonces sólo nos pide obedecer a la mentira y participar diariamente en la mentira– Toda la lealtad exigida descansa en esto.

Y la salida más simple y más accesible a la liberación de la mentira descansa precisamente en esto: ninguna colaboración personal con la mentira. Aunque la mentira lo oculte todo y todo lo abarque, no será con mi ayuda.

Esto abre una grieta en el círculo imaginario que nos envuelve debido a nuestra inacción. Es la cosa más fácil que podemos hacer, pero lo más devastador para la mentira. Porque cuando los hombres renuncian a mentir, la mentira sencillamente muere. Como una infección, la mentira sólo puede vivir en un organismo vivo.

No nos presionemos. No hemos madurado lo suficiente como para dirigirnos a las plazas a gritar la verdad o a expresar en voz alta lo que pensamos. No es necesario. Es peligroso, pero déjennos negarnos a decir lo que no pensamos. Este es nuestro camino, el más fácil y accesible, el que tiene en cuenta nuestra arraigada, inherente cobardía. Y es mucho más fácil –incluso es peligroso decir esto– que el tipo de desobediencia por la que abogó Gandhi.

Nuestro camino es hablar fuera de ese corrompido límite. Si no uniésemos los huesos muertos y los peldaños de la ideología, si no cosiéramos los trapos podridos, nos asombraríamos por lo rápido que la mentira quedaría desamparada y desaparecería.

Lo que estuviera desnudo aparecería entonces desnudo ante el mundo entero. De modo que cada uno, en su intimidad, debe realizar una elección: o seguir siendo siervo de la mentira voluntariamente –por supuesto, no queda fuera la inclinación a mentir, pero otra cosa es alimentar a la familia, educando a los hijos en el espíritu de la mentira–, o despreciar la mentira y volverse un hombre honesto y digno de respeto tanto para los hijos como para los contemporáneos.

A partir de ese momento:

- No escribirá, firmará o imprimirá por ningún medio una sola frase que, en su opinión, deforme la verdad.

- No dirá esa misma frase ni en público ni en privado, ni por sí mismo ni por instigación de otro, ni como agitador, profesor, educador, ni siquiera como actor.

- No representará, adoptará o difundirá una sola idea que considere falsa, o que distorsione la verdad, ya sea a través de la pintura, la escultura, la fotografía, la técnica o la música.

- No citará fuera de contexto, ni oralmente ni por escrito, sólo por complacer a alguien, o para enriquecerse, o por lograr éxito en su trabajo, una idea que no comparta o que no refleje con precisión el asunto en cuestión.

- No se obligará a asistir a manifestaciones o a reuniones contra su voluntad, y tampoco levantará ningún cartel o eslogan que no acepte completamente.

-No levantará la mano para votar a favor de una propuesta con la que no simpatice sinceramente, ni votará públicamente o en secreto a quien considere indigno o dude de sus capacidades.

- No se obligará a asistir a una reunión en la que quepa esperar una discusión forzada o distorsionada de una cuestión.

- Abandonará inmediatamente cualquier reunión, sesión, conferencia, representación o película en la que el orador mienta, distribuya estupideces ideológicas o propaganda desvergonzada.

- No se suscribirá ni comprará ningún periódico o revista en los que la información sea deformada o donde los hechos principales sean ocultados.

No hemos enumerado, desde luego, todas las desviaciones posibles y necesarias de la falsedad, pero una persona que se vaya purificando fácilmente sabrá distinguir otros supuestos.

No, al principio no será igual para todos. Algunos, al principio, perderán sus empleos. Los jóvenes que quieran vivir en la verdad tendrán, al principio, muchas complicaciones, porque se exigen declaraciones llenas de mentiras, y es necesario elegir.

Pero no hay ninguna escapatoria para alguien que quiera ser honesto. Todos los días, cualquiera de nosotros tendrá que enfrentarse con al menos una de las

situaciones que acabamos de mencionar, incluso si es investigador en la más exacta de las ciencias. Verdad o falsedad: libertad o servidumbre espiritual.

No dejemos que quien no sea lo suficientemente valiente como para defender su alma se sienta orgulloso de sus opiniones “progresistas”, no le dejemos alardear de que es un académico o un artista, o una figura reconocida, o un general, más bien dejémosle decirse a sí mismo: pertenezco a la manada y soy un cobarde, pero me da igual mientras esté bien alimentado y caliente.

Incluso este camino, que es el más modesto dentro de las posibilidades de la resistencia, no será fácil para nosotros; pero es más fácil que la autoinmolación o la huelga de hambre: las llamas no rodearán tu cuerpo, tus ojos no estallarán por el calor, y al menos siempre habrá pan negro y agua limpia para tu familia.

Los checoslovacos, ese magnífico pueblo de Europa a quienes traicionamos y engañamos ¿acaso no nos han enseñado cómo un pecho vulnerable puede defenderse incluso de los tanques si existe un corazón noble dentro de él?

¿Consideras que no será fácil? Sin embargo, es la posibilidad más sencilla. No será una decisión fácil para el cuerpo, pero sí lo es para el alma. No, no es un camino fácil, pero ya existen muchísimas personas que durante años han mantenido estos principios y viven por la verdad.

No serás el primero en tomar este camino, te unirás a los que ya lo han iniciado. Será más sencillo y más corto para todos nosotros si lo tomamos juntos y sumamos nuestros esfuerzos.

Si somos miles de personas no podrán hacernos nada. Si somos decenas de miles cambiará el rostro de nuestra tierra.

Si estamos demasiado asustados, no deberíamos quejarnos de que alguien nos robe el aire. Ya lo hacemos nosotros. Déjennos, entonces, hundirnos más, déjennos lamentarnos, y así cada vez estará más cerca el día en que nuestros hermanos biólogos sean capaces de leer nuestros pensamientos inservibles y despreciables.

Y si nos amedrentamos, incluso después de haber dado este paso, entonces es que somos inútiles e indignos, y se nos podrá lanzar a la cara el desprecio de Pushkin: “¿Por qué debería tener el ganado los regalos de la libertad? Su herencia, generación tras generación, es el yugo y el látigo”».